

UDS

LIBRO

HISTORIA DE LA ARQUITECTURA

LICENCIATURA EN ARQUITECTURA

SEGUNDO CUATRIMESTRE

Marco Estratégico de Referencia

ANTECEDENTES HISTORICOS

Nuestra Universidad tiene sus antecedentes de formación en el año de 1979 con el inicio de actividades de la normal de educadoras “Edgar Robledo Santiago”, que en su momento marcó un nuevo rumbo para la educación de Comitán y del estado de Chiapas. Nuestra escuela fue fundada por el Profesor de Primaria Manuel Albores Salazar con la idea de traer Educación a Comitán, ya que esto representaba una forma de apoyar a muchas familias de la región para que siguieran estudiando.

En el año 1984 inicia actividades el CBTiS Moctezuma Ilhuicamina, que fue el primer bachillerato tecnológico particular del estado de Chiapas, manteniendo con esto la visión en grande de traer Educación a nuestro municipio, esta institución fue creada para que la gente que trabajaba por la mañana tuviera la opción de estudiar por las tarde.

La Maestra Martha Ruth Alcázar Mellanes es la madre de los tres integrantes de la familia Albores Alcázar que se fueron integrando poco a poco a la escuela formada por su padre, el Profesor Manuel Albores Salazar; Víctor Manuel Albores Alcázar en septiembre de 1996 como chofer de transporte escolar, Karla Fabiola Albores Alcázar se integró como Profesora en 1998, Martha Patricia Albores Alcázar en el departamento de finanzas en 1999.

En el año 2002, Víctor Manuel Albores Alcázar formó el Grupo Educativo Albores Alcázar S.C. para darle un nuevo rumbo y sentido empresarial al negocio familiar y en el año 2004 funda la Universidad Del Sureste.

La formación de nuestra Universidad se da principalmente porque en Comitán y en toda la región no existía una verdadera oferta Educativa, por lo que se veía urgente la creación de una institución de Educación superior, pero que estuviera a la altura de las exigencias de los jóvenes que tenían intención de seguir estudiando o de los profesionistas para seguir preparándose a través de estudios de posgrado.

Nuestra Universidad inició sus actividades el 18 de agosto del 2004 en las instalaciones de la 4ª avenida oriente sur no. 24, con la licenciatura en Puericultura, contando con dos grupos de

cuarenta alumnos cada uno. En el año 2005 nos trasladamos a nuestras propias instalaciones en la carretera Comitán – Tzimol km. 57 donde actualmente se encuentra el campus Comitán y el Corporativo UDS, este último, es el encargado de estandarizar y controlar todos los procesos operativos y Educativos de los diferentes Campus, Sedes y Centros de Enlace Educativo, así como de crear los diferentes planes estratégicos de expansión de la marca a nivel nacional e internacional.

Nuestra Universidad inició sus actividades el 18 de agosto del 2004 en las instalaciones de la 4ª avenida oriente sur no. 24, con la licenciatura en Puericultura, contando con dos grupos de cuarenta alumnos cada uno. En el año 2005 nos trasladamos a nuestras propias instalaciones en la carretera Comitán – Tzimol km. 57 donde actualmente se encuentra el campus Comitán y el corporativo UDS, este último, es el encargado de estandarizar y controlar todos los procesos operativos y educativos de los diferentes campus, así como de crear los diferentes planes estratégicos de expansión de la marca.

MISIÓN

Satisfacer la necesidad de Educación que promueva el espíritu emprendedor, aplicando altos estándares de calidad Académica, que propicien el desarrollo de nuestros alumnos, Profesores, colaboradores y la sociedad, a través de la incorporación de tecnologías en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

VISIÓN

Ser la mejor oferta académica en cada región de influencia, y a través de nuestra Plataforma Virtual tener una cobertura Global, con un crecimiento sostenible y las ofertas académicas innovadoras con pertinencia para la sociedad.

VALORES

- Disciplina
- Honestidad
- Equidad
- Libertad

ESCUDO



El escudo de la UDS, está constituido por tres líneas curvas que nacen de izquierda a derecha formando los escalones al éxito. En la parte superior está situado un cuadro motivo de la abstracción de la forma de un libro abierto.

ESLOGAN

“Mi Universidad”

ALBORES



Es nuestra mascota, un Jaguar. Su piel es negra y se distingue por ser líder, trabaja en equipo y obtiene lo que desea. El ímpetu, extremo valor y fortaleza son los rasgos que distinguen.

Fundamentos de Historia de la Arquitectura I

Objetivo de la materia:

El estudio de la historia de la arquitectura para la formación de los futuros profesionistas es de vital importancia. Es necesario tener conocimientos sólidos en materias técnicas como diseño arquitectónico, diseño estructural, instalaciones en edificios, costos y presupuestos de obra; ya que son la “columna vertebral” de la carrera de arquitectura; y son los conocimientos que principalmente se requieren para desenvolverse en el campo laboral en México.

Lamentablemente los conocimientos de historia de la arquitectura y teoría de la arquitectura, que son esenciales para la comprensión de lo que realmente es arquitectura considerada como arte; no son de importancia o tomados en cuenta en el momento de solicitar un puesto como arquitecto en la actualidad. Siendo esto un gran error, ya que el no tomar en cuenta estas disciplinas provoca la construcción de edificios que no se les puede catalogar como arquitectura, creando construcciones que solo cumplen en el aspecto funcional, pero sin entender el porqué de su forma, el concepto principal, si es que existe, para su creación, o si van de acuerdo al contexto socio-cultural y económico en México.

INDICE

UNIDAD I

HISTORIA DE LA ARQUITECTURA.

Introducción.....10

1.1. **Arquitectura en la Historia**11

1.2. **Arquitectura Prehistórica**13

1.3. **Periodos de la Arquitectura Prehistórica**.....15

1.4. **Construcciones Prehistóricas**17

1.5. **Primeras Estructuras**.....19

1.6. **Técnicas Básicas de Construcción**.....21

1.7. **Estructuras Megalíticas**.....23

1.8. **Determinantes Sociales, Técnicas y Procedimientos de Construcción**25

1.9. **Mesopotamia**27

1.10. **Egipto**29

1.11. **Grecia**.....31

1.12. **Roma**33

UNIDAD 2

ESTILOS ARQUITECTÓNICOS.

2.1 **Mapa Conceptual**35

2.2 **Arquitectura Mesoamericana**37

2.3 **Estilos Arquitectónicos XVI - XVII**39

2.4 **Arquitectura Barroca**41

2.5 **Arquitectura Paleocristiana**.....43

2.6 **Arquitectura Bizantina**.....45

2.7 **Arquitectura Románica**.....47

2.8 **Arquitectura Gótica**49

2.9 **Arquitectura Renacentista**51

2.10 **Arquitectura Manierista y Barroca**53

2.11 **Arquitectura Religiosa**.....55

UNIDAD 3

NEOCLASICISMO

3.1 Mapa Conceptual Arquitectura Neoclásica57

3.2 Neoclasicismo.59

3.3 Revolución Industrial.61

3.4 Movimiento Moderno63

3.5 Arquitectura Internacional65

3.6 Conceptos de Renacimiento.....67

3.7 Renacimiento en Italia.....69

3.8 Renacimiento en Francia 171

3.9 Renacimiento en Francia 273

3.10 Renacimiento en Flandes75

3.11 Renacimiento en Inglaterra77

3.12 Pintura Renacentista.....79

3.13 Pintura Bizantina81

3.14 Etapas de la Historia del Arte 183

3.15 Etapas de la Historia del Arte 2.....85

UNIDAD 4

ANTECEDENTES DEL MANIERISMO

4.1 Conceptos y Antecedentes del Manierismo 87

4.2 El Barroco..... 89

4.3 El Barroco en España 91

4.4 Los Siglos XVII y XVIII en México 93

4.5 México..... 95

4.6 Barroco en Inglaterra 97

4.7 La Arquitectura de Principios del Siglo XX..... 99

4.8 La Escuela de Chicago 101

4.9 El Art Nouveau (Arte Nuevo)..... 103

4.10 El Funcionalismo..... 105

4.11 El Formalismo 107

Bibliografía 109

CRITERIOS DE EVALUACIÓN:

No	Concepto	Porcentaje
1	Trabajos Escritos	10%
2	Actividades web escolar	20%
3	Actividades Áulicas	20%
4	Examen	50%
Total, de Criterios de evaluación		100%

UNIDAD I

HISTORIA DE LA ARQUITECTURA.

INTRODUCCIÓN

El estudio de la historia de la arquitectura para la formación de los futuros profesionistas es de vital importancia. Es necesario tener conocimientos sólidos en materias técnicas como diseño arquitectónico, diseño estructural, instalaciones en edificios, costos y presupuestos de obra; ya que son la “columna vertebral” de la carrera de arquitectura; y son los conocimientos que principalmente se requieren para desenvolverse en el campo laboral en México.

Lamentablemente los conocimientos de historia de la arquitectura y teoría de la arquitectura, que son esenciales para la comprensión de lo que realmente es arquitectura considerada como arte; no son de importancia o tomados en cuenta en el momento de solicitar un puesto como arquitecto en la actualidad. Siendo esto un gran error, ya que el no tomar en cuenta estas disciplinas provoca la construcción de edificios que no se les puede catalogar como arquitectura, creando construcciones que solo cumplen en el aspecto funcional, pero sin entender el porqué de su forma, el concepto principal, si es que existe, para su creación, o si van de acuerdo al contexto socio-cultural y económico en México.

Esto da como resultado que no exista una ciudad uniforme, y si existe cierta uniformidad provoca que se rompa el contexto y las tipologías existentes; dando como resultado un problema urbano y arquitectónico casi total e irreversible. Sin embargo; es nuestra obligación como arquitectos, rescatar desde el inicio de nuestra formación su gran importancia y aplicación de estos conocimientos y no solo ser constructores o técnicos; y así lograr el objetivo principal y esencial de nuestra profesión: hacer de la arquitectura... un arte.

I.1 ARQUITECTURA EN LA HISTORIA.

Conocer la historia de la arquitectura, desde los inicios de la civilización hasta la actualidad, te ayudará a entender una de las formas de expresión más visibles y duraderas de la historia del ser humano. Además, podrás tener una mejor perspectiva sobre las edificaciones más representativas del mundo.

Por otro lado, ¿sabías que la arquitectura es considerada una de las siete artes universales? El diccionario de la Real Academia Española define esta técnica como “el arte de proyectar, diseñar y construir edificios”. La historia de la arquitectura comienza con la necesidad del hombre de hacerse sedentario y se transforma en las expresiones de las diferentes culturas que más perduran en el tiempo.

Y, así como ha mutado el estilo arquitectónico, también ha cambiado nuestra percepción sobre la arquitectura en sí. En este post, te contaremos todo sobre la evolución de la historia de la arquitectura occidental y las características de las diferentes etapas. También, te mostraremos algunas de las obras más representativas de cada periodo.

Historia de la arquitectura prehistórica

Comenzaremos con la línea de tiempo de la historia de la arquitectura, abarcando desde el periodo prehistórico.

Esta etapa comienza en la Edad de Piedra, que está compuesta por el paleolítico y el neolítico. La historia de la arquitectura inició hace 10.000 años entre la transición del paleolítico al neolítico, pues es cuando el humano empieza a hacerse sedentario, momento durante el cual necesita construcciones, tanto para alojamiento como para fines religiosos.

Sin embargo, este proceso no fue uniforme en todas las comunidades. Mientras algunas enfocaban sus esfuerzos en estructuras para vivir, como casas y graneros, otras estaban orientadas a la construcción de templos de veneración religiosa. Así, podemos ver que la historia de la arquitectura universal nace junto con la civilización.

Algunos ejemplos de la arquitectura prehistórica son:

La Isla de Pascua en Chile, Stonehenge en Reino Unido, Ambas se denominan construcciones megalíticas; es decir, grandes construcciones de piedra.

Historia de la arquitectura egipcia

Keops, Kefrén, Micerinos

Historia de la arquitectura mesopotámica

Con la arquitectura de Mesopotamia, puedes apreciar la invención de elementos tan importantes como los siguientes: El planeamiento urbanístico, Las casas con patio, Las pirámides escalonadas

Historia de la arquitectura griega

Algunas de las principales ciudades de Grecia, donde se comienzan a encontrar arquitectura de tipo civil, eran: Atenas, Esparta, Corinto, Tebas, Argos.

Los materiales empleados en la arquitectura de la Antigua Grecia eran los siguientes:

Madera para soportes y techos

Ladrillos para las paredes

Piedra caliza y el mármol para las columnas

Terracota para ornamentos y metales para detalles

Historia de la arquitectura romana

Los romanos tomaron el estilo griego, pero incorporaron elementos innovadores como: El arco, Las arcadas, La bóveda, La cúpula.

Los tipos de construcciones más comunes y características de la arquitectura romana son: Las basílicas, Los arcos triunfales, Los anfiteatros, Los circos, Los puentes, Los acueductos

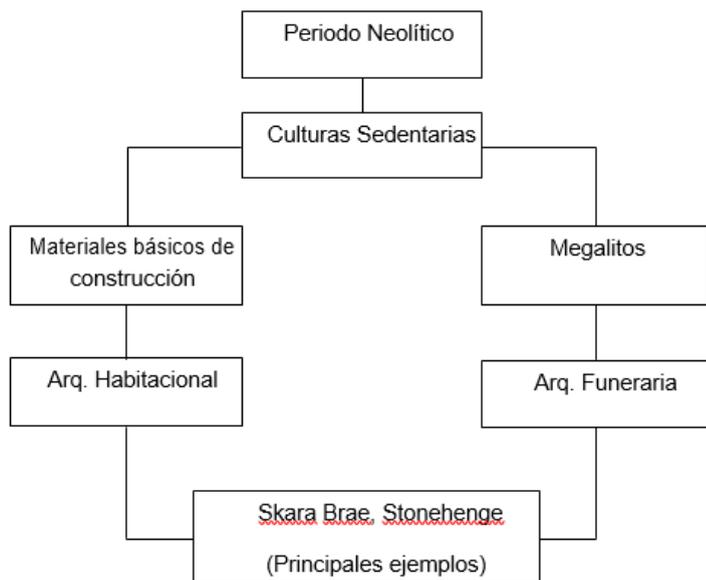
1.2 ARQUITECTURA PREHISTÓRICA.

La arquitectura prehistórica se refiere a las construcciones primitivas de las que se tiene conocimiento y vestigios de su existencia. A la arquitectura prehistórica se le puede dividir en tres periodos: paleolítico, mesolítico y neolítico.

Cuando el hombre era nómada, sus refugios eran temporales y móviles. Esto se debe a que eran grupos centrados en la caza y la recolección, por lo que no pasaban mucho tiempo en un solo lugar. Se aprovechaban refugios naturales, como cuevas o grutas, y los campamentos se construían con materiales ligeros, como huesos y pieles. A este periodo se le conoce como paleolítico.

Las primeras estructuras realizadas por el hombre en la prehistoria. Asimismo, conocerá las razones sociales e ideológicas de diferentes culturas para construirlos.

MAPA CONCEPTUAL



La arquitectura es el reflejo físico de la sociedad que la crea; por esto, el estudio de la arquitectura no solo es saber cuáles fueron las primeras estructuras que existieron y que cultura las hizo, sino que gracias a los primeros asentamientos humanos podemos comprender sus costumbres, religión, ideología, y todos los aspectos que en conjunto determinan a una sociedad. Además de apreciar su

evolución a través del tiempo; también podemos conocer los hechos que determinaron la forma de hacer arquitectura, desde los sumerios, que su principal objetivo era alcanzar el cielo y estar más cerca de sus dioses, hasta la arquitectura posterior a la Revolución Industrial en la que se utilizaron nuevos materiales que cambiaron totalmente la forma de construir. Por esto, cualquier época y estilo arquitectónico es de vital importancia para la preparación de los futuros arquitectos.

Durante el periodo mesolítico se incorporaron materiales nuevos a la construcción: arcilla y cerámica. Eran materiales de apoyo para los materiales usados en el paleolítico, además de que se desarrollaron instrumentos más ligeros para cocinar y comer, como platos y vasijas. Cuando se empieza a cultivar y a pastorear ganado, el humano deja de ser nómada y necesita tener refugios estables y útiles para vivir por largos periodos de tiempo. Es el último periodo de la Edad de Piedra y se llama neolítico. Durante este tiempo, se construyeron viviendas hechas de barro, madera y piedra. A finales de este periodo empiezan a experimentar con el uso del cobre, bronce y hierro.

Los tipos de viviendas más populares en la arquitectura prehistórica

-Cabañas o chozas formadas por entramados de ramas y plantas.

-Grutas y cavernas. Estas podían ser artificiales o naturales, pero fueron acomodadas por el hombre para su conveniencia.

-Son habitaciones lacustres de madera levantados sobre pilotes clavados en el fondo de un lago o pantano. Los palafitos más notables, por su extensión y número, se han encontrado en Suiza. Son de la etapa neolítica y se cree que se usaban para defenderse de los animales.

-Crannógs. También son habitaciones lacustres en Irlanda. Eran tipo islotes sin dejar pasar agua debajo de ellas.

-Son chozas de madera y arcilla en pantanos. Fueron descubiertos en Italia, pero también fueron abundantes en Dinamarca.

I.3 PERIODOS DE LA ARQUITECTURA PREHISTÓRICA.

Período Paleolítico:

Es el más antiguo de los períodos prehistóricos. Se caracteriza principalmente por la fabricación y utilización de herramientas de piedra tallada, la práctica de la depredación (caza, pesca y recolección) el nomadismo y la aparición de las primeras manifestaciones artísticas; pinturas rupestres y las esculturas en piedra o hueso. En esta etapa arquitectónica el hombre, aprovechaba de lo que la misma naturaleza proveía, y vivía en cuevas o grutas y era nómada generalmente. No hay existencias vestigios de construcciones creadas por la mano del hombre durante el período paleolítico.



Período Mesolítico:

Es en esta etapa en donde empiezan a aparecer otros materiales para ayuda en la construcción tales como la arcilla y cerámica. Estos materiales son utilizados igualmente en el desarrollo de elementos para la ayuda de sus tareas diarias tales como platos o vasijas de barro que fueron prácticos sustitutos de los pesados recipientes de piedra utilizados para cocinar y comer.



Período Neolítico:

Empiezan a utilizarse monolitos de piedra y viviendas hechas con barro y vegetación (madera). En este período ya se registran avances en agricultura y ganadería. El hombre deja de ser nómada y comienza a ser más estable. A finales de este período empiezan a experimentar con el uso del cobre, bronce y hierro.



En resumen, podemos concluir comentando que la arquitectura es denominada como una de las expresiones y construcciones primitivas de los inicios de la humanidad. Sin embargo, ésta continuamente ha ido evolucionando, sacando ventaja de las nuevas tecnologías en materiales y tipos de construcciones para ofrecer al hombre alternativas diferentes de viviendas y edificaciones.

I.4 CONSTRUCCIONES PREHISTÓRICAS.

Stonehenge: En Wiltshire, Inglaterra. Fue construido en el Neolítico tardío, aproximadamente en el año 2500 antes de la Era Común. Sin duda alguna, es el monumento prehistórico más conocido del mundo.

Bryn Celli Ddu: Este sitio prehistórico se encuentra en la isla Anglesey, perteneciente a Gales. Su traducción significa algo así como «el túmulo del bosque sagrado». Data del período Neolítico.

Dolmen de Menga o Cueva de Menga: Está en la localidad de Antequera, Málaga, España. Se cree que fue construido en la Edad de Cobre, por el 2500 a. E. C., y es otro sitio prehistórico muy conocido por su increíble regularidad en la forma, siendo además el dolmen más grande de toda Europa.

Cabezas colosales Olmeca: Pertenecientes a la civilización Olmeca datan por lo menos del 900 a. E. C. Constan de un total de 17 enormes cabezas construidas como monumento en basalto y se encontraron en la Costa Golfo de México, donde aún descansan.

El infiernito: Estos son los monolitos del llamado El infiernito, en el parque Arqueológico de Monquirá, departamento de Boyacá, Colombia. El sitio arqueológico data de la época precolombina y se cree que aquí se realizaban rituales religiosos.

Newgrange: Ubicado en las llanas praderas del Condado de Meath, en Irlanda, data del 3200 a. E. C., habiéndose construido en el período Neolítico. Es un pasaje funerario y el yacimiento arqueológico más popular de Irlanda.

Dólmenes del Cáucaso Norte: Se encuentran en los bosques de las montañas del Cáucaso, en territorios de Rusia y Abkhazia. El grupo de dólmenes data de entre el 3000a. E. C., y el 2000 a. E. C., y están formados por megalito.

Piedras de Callanish, Clachan Chalanais: en gaélico, se ubican en la costa oeste de la isla de Lewis, Escocia. Son una serie de grandes menhires o monumentos megalíticos que fueron erguidos en la prehistoria, estimándose su construcción entre el 2900 a. E. C. y 2600 a. E. C. Son las que figuran en la imagen de portada, junto a las luces del norte.

Colina de Silbury: Aunque parezca un simple capricho de la naturaleza, la colina de Silbury es artificial. Al igual que Stonehenge, se encuentra también en Wiltshire, Inglaterra. Fue construida en el 2400 a. E. C. y tiene 40 m de alto.

El obelisco inacabado de Asuán: Este monumento prehistórico se encuentra en las canteras del norte de Egipto, en la ciudad de Asuán. Se trata de un obelisco de 42 m de granito, pizarra y alabastro que, durante su construcción, cerca del 1550 a. E. C., se resquebrajó por accidente y por su peso de 1200 toneladas, fue abandonado allí.

Nuraga: Es un edificio megalítico, hoy en ruinas, cuya admirable construcción data del 1000 a. E. C. Se encuentra en la isla de Cerdeña, Italia, donde se la ha adoptado como símbolo emblemático local. La estructura no tiene cimientos, se sostiene únicamente por sus numerosas rocas dispuestas una por una de este modo.

Tumba de Gavrinis: En la isla homónima, de tierras francesas, es un monumento megalítico de enorme valor histórico y cultural. Data del Neolítico, concretamente del 3500 a. E. C., y es una de las mayores expresiones artísticas de aquel período en toda Europa. La imagen muestra el interior de la tumba.

Montículos de Cahokia: Ubicado sobre las llanuras del río Mississippi, en EE.UU., los montículos de Cahokia son un yacimiento arqueológico amerindio que data del 1500 a. E. C. Con esta fascinante estructura sucede algo similar a lo que veíamos en el punto 15, con la colina de Silbury, este puede creerse un sitio natural, pero fue creado por los nativos americanos que habitaban estas regiones.

Rocas erguidas de Stenness: También conocidas simplemente como las piedras de Stenness, este monumento neolítico está ubicado en las Islas Orcadas de Escocia. Datan como mínimo del 3000 a. E. C., y son muy llamativas por la forma alisada y bien trabajada que tienen sus enormes rocas.

Maeshowe: Es lo que se conoce como cairn, un túmulo con forma de cono. Es en esencia un gran montículo de rocas, constituido en el Neolítico, más precisamente en el 2800 a. E. C., y nada menos que por 30 toneladas de piedras que hacen de este otro de los increíbles sitios arqueológicos de Escocia. Hoy, cubierta por la hierba, se deja confundir con el paisaje como si fuera una colina natural.

I.5 PRIMERAS ESTRUCTURAS.

Hacia el año 10 000 a.C., aparece la cultura del Neolítico en la costa Este del Mediterráneo. Estas comunidades abandonan sus costumbres nómadas, principalmente la recolección de granos y semillas para su alimentación. Al convertirse al sedentarismo, comienzan a resolver sus principales necesidades; como encontrar un lugar donde refugiarse, donde almacenar el producto de sus cosechas y un lugar para sus animales.



Es el momento en el que surgen las primeras construcciones. Los habitantes del Neolítico empezaron a utilizar elementos de madera como estructura principal de sus casas, y ramas cubiertas de arcilla para las paredes. Estos asentamientos comenzaron a extenderse. En el año 8000 a. C. La cultura del Neolítico se estableció en los territorios actuales de Siria e Irak. En el periodo comprendido del año 7000 a. C. Y 5500 a. C. Aparecieron comunidades en el sur y el centro de Europa. En el año 3500 a. C. Los Sumerios; cultura establecida en los valles del Tigris y el Éufrates, junto con las primeras precursoras de la utilización de herramientas de metal, se distinguieron por sus grandes avances sociales y culturales.



Con el pasar de los siglos, estas culturas fueron desarrollando aspectos de su sociedad como: formas de construir sus casas, técnicas de agricultura y el desarrollo de herramientas. Precursoras más tarde de la “Edad del Bronce” (3500 a.C.); También surge la segmentación por clases sociales, así como nuevos oficios, y la creación de la clase gobernante y de los sacerdotes. Con esta nueva división de clases, surge la necesidad de construir templos, y recintos funerarios para sacerdotes y reyes; estructuras ceremoniales y casas que por su tamaño y utilización de nuevos materiales hicieran dicha distinción de clases.

I.6 TÉCNICAS BÁSICAS DE CONSTRUCCIÓN.

Se han encontrado vestigios de casas construidas con pieles de animales tensadas sobre una estructura de huesos de Mamut. Las casas de Junco (1800-1500 a.C.) eran construcciones utilizadas principalmente para habitar y para almacenar cereales. A diferencia de las primeras estructuras con fines funerarios y ceremoniales; las casas de junco eran poco durables, en los primeros vestigios encontrados solo se puede apreciar los cimientos de piedra con pequeños orificios para sostener la estructura de madera.

Estas casas de planta circular construidas por la cultura Aunjetitz, establecida en Austria y Alemania estaban parcialmente enterradas en el terreno, tenían paredes de malla de junco y una cubierta de arcilla y junco; estas casas a pesar de su sencillez contaban con zona para dormir, comer y al centro construían una chimenea que dejaba escapar el humo por el centro de la techumbre. También se hacían construcciones rectangulares utilizadas como viviendas comunitarias, se sabe que, dentro de su configuración rectangular en planta, había zonas para comer y dormir.

Existían zonas para almacenar alimentos y zonas de trabajo más cerca de la puerta.

Los materiales utilizados variaban entre las diversas culturas. En Mesopotamia y Egipto se utilizaban los ladrillos de adobe (fig.1), en Europa se utilizaba una estructura de madera cubierta con paja. Estas culturas acostumbraban a enterrar a sus muertos cerca de la casa, las que eran abandonadas se utilizaban como tumbas colocándoles encima grandes piedras para protegerlos.

Estas estructuras de piedra fueron las primeras llamadas “Dolmen” (fig.2), las que fueron evolucionando hasta convertirse en grandes templos funerarios como las pirámides de Egipto.

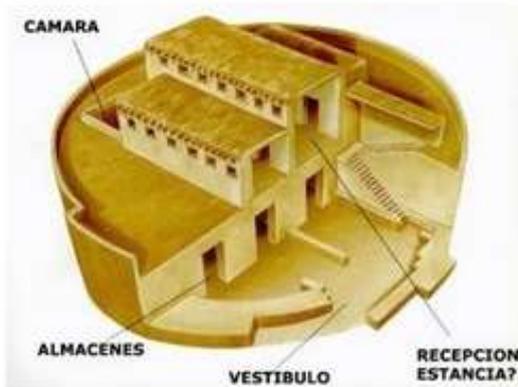


Fig.1



Fig.2

El diseño de las viviendas solía ser muy elemental (dos paredes y un techo). Eran hechas de piedra, sin ningún tipo de mortero, y sólo eran apoyadas unas sobre otras. Este tipo de construcción se llama megalíticas. Se dieron durante todo el periodo neolítico y principios de la Edad de Cobre. Durante la Edad de Cobre y después, se hicieron construcciones ciclópeas. También eran construcciones sencillas de piedra, pero a menor escala y se utilizaban morteros sencillos de arcilla para hacer muros.

Herramientas



I.7 ESTRUCTURAS MEGALÍTICAS.

El Término Megalito significa “piedra grande”. La construcción de estructuras con estos megalitos no solo dependía del trabajo de cientos de hombres, también, requería del conocimiento de “la palanca” y los “contrapesos” y la utilización de grúas de madera. Estas técnicas se cree que fueron extendidas por los pueblos con conocimientos marítimos; que los utilizaban en la construcción de barcos y muelles. La estructura más simple construida a partir de megalitos es el “Dolmen” (4200-2900 a.C.). Compuesto por tres piedras, dos colocadas de forma vertical que sirven de soporte a una tercera colocada horizontalmente. Hacia el año 4800 a. C. cerca de las costas de Gran Bretaña y Portugal fueron construidos los Menhires (fig.3), que son filas de piedras colocadas en vertical. Existen vestigios de megalitos en forma de “T” (1500-800 a.C.), es decir, una piedra vertical que sostiene a otra horizontal, hallados en Menorca, España. Hasta donde se sabe, todos tenían fines funerarios y no habitacional.

La tumba de Menga en Antequera (3000-2000 a.C.) en España (fig.4). Es el Dolmen más grande de Europa, está compuesto por 32 megalitos, se utilizó como cámara funeraria, según la tradición, una vez terminado se cubría con tierra para formar un montículo.



Fig.3

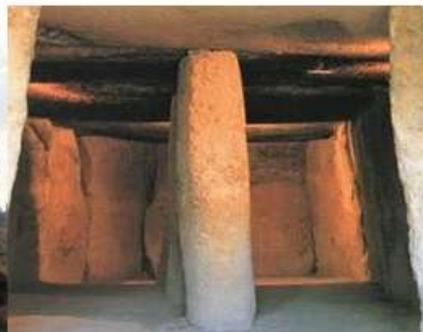


Fig.4

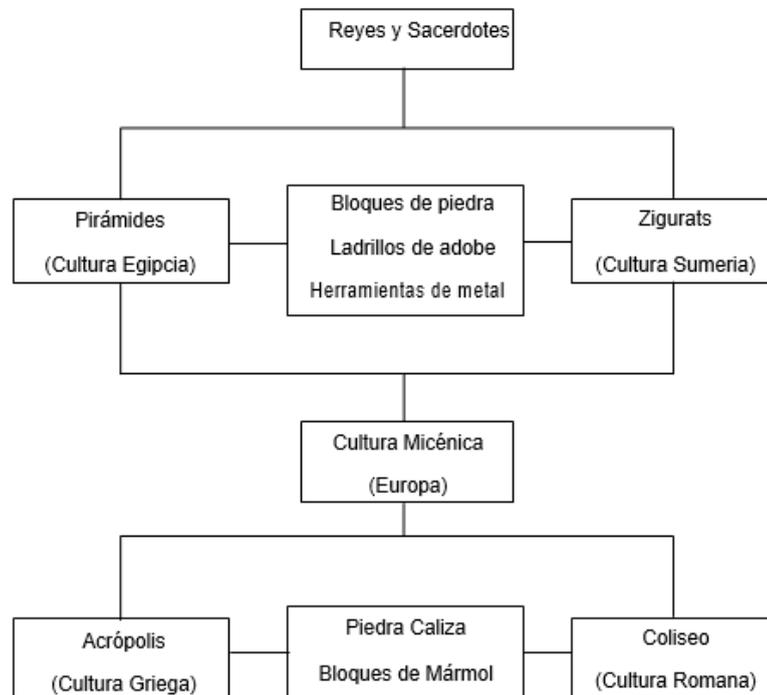
Stonehenge (3100-2200 a.C.).



Poco se sabe acerca de la finalidad y uso de los megalitos de Stonehenge; se cree que sirvió como observatorio astronómico, debido al movimiento del sol a través de toda la construcción en el solsticio de verano; mostrando un avanzado conocimiento de la astronomía; o un monumento funerario; ya que se han encontrado entierros con restos humanos, tal vez pertenecientes a sacerdotes o gobernantes.

Está construido por una serie de piedras rectangulares de aproximadamente 4 metros de altura coronadas por un dintel, distribuidos en cuatro circunferencias concéntricas, quedando al centro una sola piedra conocida como “El altar”. También, poco se sabe acerca de los constructores de este monumento, encontrado en Wiltshire, actual territorio de la Gran Bretaña, pero se considera como una notable hazaña de la ingeniería de aquellos tiempos.

I.8 DETERMINANTES SOCIALES, TÉCNICAS Y PROCEDIMIENTOS DE CONSTRUCCIÓN.



Durante el periodo Neolítico se dieron avances significativos en la forma de hacer arquitectura al utilizar materiales nuevos, al idear sistemas constructivos más eficientes que permitieran dar una mayor estabilidad y durabilidad a las construcciones, y que dieron a los arquitectos nuevas ideas al proyectar y construir.

También, los pueblos al segmentarse en clases sociales, y surgir la clase gobernante y los sacerdotes, encomendaron hacer templos de escalas monumentales dedicados a sus dioses, con el objetivo de sentirse más cerca de ellos; y tumbas de acuerdo con la jerarquía del gobernante.

La evolución de estos aspectos culturales y sociales determinó una nueva configuración de la arquitectura en Mesopotamia y Egipto, que posteriormente influyó a otras culturas.



<p>Cultura Sumeria en Mesopotamia. Se construyen los Zigurats. Materiales: piedra, adobe.</p>	<p>Cultura Egipcia. Se construyen las pirámides de Giza. Materiales: piedra, adobe, madera.</p>	<p>Cultura Griega. Se construye la Acrópolis. Materiales: piedra caliza, mármol.</p>	<p>Cultura Romana. Se funda la Ciudad. Se construye el Coliseo. Materiales: piedra caliza, mármol.</p>
---	---	--	--



3200 a.C.

3100 a. C.

776 a.C.

750 a.C.

I.9 MESOPOTAMIA.

Los Sumerios

En el actual territorio de Irak entre los ríos Tigris y Éufrates, surgió la que se considera como la primera y más antigua civilización en el mundo: Los Sumerios. Desarrollaron herramientas para los diversos oficios, la ganadería y la agricultura; el trigo, la cebada, el ajo y la cebolla eran sus principales productos. Crearon un lenguaje escrito que grababan en tablillas de barro; en las que escribían las leyes del pueblo, himnos y plegarias para sus dioses, de igual manera hacían escritos sobre astronomía, matemáticas y medicina. La cultura sumeria fue la primera en dividir la ciudad en “estados”, los que eran considerados centros de culto al dios que consideraban fundador y patrón de la región. También fueron los primeros en segmentar a los habitantes por clases sociales y crear la primera moneda. Cada estado tenía un gobernante supremo auxiliado por burócratas y sacerdotes; era el que ordenaba la construcción de canales de riego, diques y los grandes templos llamados Zigurats.

Primeros reyes y gobernantes

Ur-Nammu (2112 a. C.-2095 a.C.) fue uno de los primeros y más importantes reyes que existieron en Mesopotamia, fue gobernante de la ciudad de Ur. A él se le atribuyen importantes reformas en el sistema político de la ciudad, la promulgación de leyes, aportaciones como la unificación del sistema de pesos y medidas, la construcción de los Zigurats de Ur, Uruk, y Nippur. Se considera que durante su gobierno la ciudad vivió una época de gran prosperidad económica, estabilidad política y una fuerte organización burocrática; además de ser reconocido como un gran estratega militar.

Hammurabi (1792 a.C.-1750 a.C.) será siempre recordado como el rey más importante de Babilonia, una de las principales ciudades de Mesopotamia; durante su mandato emprendió una campaña militar para la unificación de todos los estados, logrando casi la unificación de toda Mesopotamia. Hizo reformas en el terreno ideológico y religioso, imponiendo nuevas divinidades en los territorios conquistados y unificados, en

los que impuso la unificación de la religión, del lenguaje y realizó un nuevo código de leyes: “El código de Hammurabi”; el cual se basa principalmente en la ley del Talión.

Nabucodonosor II (604 a.C.- 562 a.C.) también conocido como el rey constructor, ya que durante su reinado en Babilonia construyó el Zigurat de Etemenanki y el de Borsippa, construyó palacios, fortificaciones, puertas de acceso a la ciudad, así como uno de los primeros programas urbanísticos más ambiciosos de su época.

Determinantes sociales e ideológicas Económicas, religiosas, políticas

Los sumerios al desarrollar la agricultura y ser esta una de las bases de su economía, comenzaron la construcción de importantes sistemas de riego, canalizando el agua de los ríos Tigris y Éufrates a los campos de cultivo por medio de canales y diques, construyeron estanques y depósitos de agua para almacenamiento dando lugar a los primeros pozos y aljibes.

Los reyes al ser los administradores de la riqueza producto de la recaudación del tributo que cada uno de los habitantes de la ciudad tenía que dar, ordenaban la construcción de diversas obras civiles, como la construcción y mejoramiento de calles y edificios públicos, con fines militares se construían puertas fortificadas (puerta de Ishtar) y murallas en los límites de la ciudad debido a las constantes invasiones y guerras. Pero las construcciones más importantes y en las que se utilizaban más recursos, mejores materiales y sistemas constructivos, así como una gran cantidad de constructores; eran los templos dedicados a sus dioses, los Zigurats (Zigurat de Ur). Eran edificaciones de proporciones monumentales construidas con tabiques de arcilla y adobe. Estos, no solo tenían la finalidad de honrar a sus dioses, sino que intentaban igualar el tamaño de una montaña para poder estar más cerca del cielo y más cerca de ellos.

I.10 EGIPTO.

Cultura egipcia

En el año 3100 a.C. se funda el estado egipcio, cuna de una gran cultura que desarrolló sellos distintivos de una gran civilización: arte y arquitectura que influenciaron a otras culturas y que siguen maravillando al mundo, un lenguaje escrito, una religión y una clase gobernante dinástica. Establecida cerca del río Nilo, la ciudad de Menfis, fue considerada su capital y uno de los centros urbanos más importantes entre los egipcios, ya que es donde se construye la primera pirámide escalonada: la pirámide de Saqqara, construida por Imhotep, considerado como el primer arquitecto de la historia.

A los egipcios se les atribuye los primeros conocimientos de topografía, la invención del mortero para la construcción, la fabricación del vidrio, y la navegación con el primer sistema de velas. De igual manera que los sumerios en Mesopotamia; la economía de Egipto se basaba en la agricultura. Tenían un sistema de diques y canales de riego que se extendían por las tierras de cultivo. Las cosechas principales de los egipcios eran de trigo, cebada y lino. Según las creencias religiosas de los egipcios, las almas de los faraones debían vivir con los dioses después de la muerte, por lo que se les enterraba junto con sus pertenencias en pirámides monumentales, o en templos construidos en el llamado “Valle de los Reyes”.

Los faraones

Los faraones eran los gobernantes en el antiguo Egipto, eran considerados seres casi divinos que no eran deificados en vida, era hasta el momento de morir que obtenían la inmortalidad y se les veneraba como uno más de sus dioses. Narmer (3000 a.C.-2940 a.C.) es el primer faraón del que se tiene registro en el año 3000 a.C.; es fundador de la dinastía de los reyes y de la capital Menfis; la que ordeno construir casi en su totalidad, además de erigir templos a diversos dioses, la construcción de un dique para desecar las zonas pantanosas en Menfis. Se cree que fue enterrado en la pirámide de Saqqara.

Tutankhamon (1336 a.C.-1327 a.C.) fue coronado rey de Egipto a la corta edad de diez años, su reinado duro 9 años aproximadamente, por lo que no se le atribuyen importantes construcciones, pero ordenó la restauración de templos y palacios destruidos parcialmente durante las guerras; durante su mandato no se tiene registro de

ninguna campaña militar. Restableció el culto al dios “Amón”, del cual mandó construir estatuas monumentales en Karnak y tomó su nombre definitivo en honor a él: Tut-ank-amon. Murió prematuramente a los 19 años, se cree que, debido a una epidemia de malaria, ya que se encontraron en su tumba medicamentos que se utilizaban para controlar la fiebre.

Tras reinar solamente durante nueve años y sin haber podido consolidar su poder, dejó cierta inestabilidad en Egipto, ya que era el último miembro varón de la dinastía XVIII. Su tumba, KV62, fue encontrada en 1922 por el arqueólogo británico Howard Carter, constituyendo uno de los descubrimientos arqueológicos con más importantes y de mayor publicidad de la historia de Egipto debido a la gran riqueza encontrada que permitió conocer aspectos de la vida cotidiana del Antiguo Egipto, desde los avances científicos, tecnológicos, y los aspectos artísticos, plasmados en vasijas, cofres, herramientas y armas. Ramsés II (1279 a.C.-1213 a. C.) fue uno de los faraones más importantes debido a las numerosas y exitosas campañas militares junto con su padre por Asia y a la gran cantidad de construcciones que se hicieron durante su reinado. De ahí que recibiera el nombre de “El rey guerrero” y “El rey Constructor”; ya que tenía la obsesión de construir templos enormes y espectaculares como el de “Abu Simbel” en Nubia dedicado al dios “Ra”, la gran sala hipóstila del templo de “Amón” en Karnak, y el templo funerario de “Ramesseum”. Gobernó durante 66 años muriendo casi a los 100 años.

I.11 GRECIA.

La cultura griega

Se considera a esta cultura como la de mayor influencia para el desarrollo de la cultura occidental. En la antigüedad fue grandemente difundida gracias a que los romanos después de conquistar Grecia la extendieron por todas las regiones del imperio, principalmente por toda Europa. Se le ha llamado “cuna de la civilización” debido al gran desarrollo que tuvo en las artes, la política, el lenguaje, la filosofía y las ciencias; y debido al territorio en que se estableció esta cultura, en la península de los Balcanes y su accidentado relieve, la agricultura no fue una de sus actividades principales, por lo que tuvo que desarrollar sus conocimientos marítimos y de navegación para poder comerciar con pueblos cercanos y lo que propagó aún más su vasta cultura. Sus principales ciudades, Esparta de población totalmente dedicada a la guerra, y Atenas más enfocada a los aspectos culturales, fueron modelos de organización política, y social; dando origen a la división en “polis” que eran pequeños núcleos políticos precursores de la llamada “Democracia”.

Primeros gobernantes

Pericles (495^a.C.-429 a.C.) fue uno de los primeros gobernantes en Grecia y lo hizo durante la época de oro de la ciudad llamado “el siglo de Pericles”. Se le consideró un hombre honesto, defensor de la democracia y virtuoso por sus excepcionales dotes de orador, impulsó las artes y la literatura; fue durante su gobierno que brillaron personajes como Sófocles y Eurípides impulsores y máximos representantes del teatro griego, el historiador Herodoto, el filósofo Protágoras, y Fidias, que después de la invasión de los persas a la ciudad, y en la que la Acrópolis fue destruida ordenó su reconstrucción bajo su dirección.

La antigua Grecia se componía en varias ciudades-estado o “polis”, ya aunque tenían en común la misma religión, la misma cultura y lengua, la independencia de las polis siempre era defendida. Solo Alejandro Magno (356a. C.-323 a.C.) logro dicha unión entre ciudades con su política de “Unificación”. Después de esta unificación y tener a su disposición un mayor número de soldados para ejército, decidió la expansión de Grecia. Es recordado como uno de los mejores estrategas militares en la historia, por la conquista de varios territorios como Persia, Siria, Fenicia, Gaza, Egipto y Mesopotamia. Sus conquistas inspiraron una tradición literaria en la que aparece como u héroe legendario.

Determinantes sociales e ideológicas, Económicas, religiosas, políticas

Los templos griegos eran considerados casas para los dioses, dentro de ellos se colocaban esculturas gigantes de la deidad al que era dedicado; solo los sacerdotes y las clases privilegiadas tenían acceso al edificio; y los rituales se hacían al exterior para el resto de la gente. En ellos se utilizaban los materiales más finos, su construcción era encomendada a los mejores arquitectos, que tenían como misión, hacer edificios perfectos en proporciones y belleza; se contrataba a los mejores artesanos y escultores que eran especialistas en el trabajo con mármol. Para el resto de la población, se construían modestas casas de muros de adobe y cubiertas de madera, generalmente eran de una sola planta con habitaciones alrededor de un patio abierto que servía de comedor y lugar de reunión.

En Grecia se preocupaban por la difusión de la cultura y la moral, se construyeron teatros públicos en los que se hacían representaciones teatrales, y se escenificaban las victorias militares. Los eventos deportivos también eran considerados como ceremonias religiosas, además de ser utilizados para controlar las masas en épocas de descontento social.

I.12 ROMA.

Los Etruscos

El pueblo etrusco es la primera cultura establecida en el actual territorio italiano, en la ciudad de “La Toscana”, en ella se dieron avances significativos que son ahora parte del patrimonio artístico y cultural de la humanidad. Llegaron a ser una gran potencia naval, utilizando este poderío no solo en guerras contra los celtas y los griegos, sino que fueron grandes comerciantes marítimos. Se cree que fue después de la unificación de los etruscos del norte y los sabinos del sur que se dio la fundación de Roma.

Los conocimientos desarrollados por los etruscos en campos del arte, arquitectura e hidráulica que son utilizados hasta nuestros días. La aportación más importante de esta cultura antigua es la invención del “Arco”, que es una estructura que da gran estabilidad a las construcciones. También utilizaron la bóveda y la cúpula en la edificación de sus templos y tumbas. Estos sistemas fueron utilizados posteriormente por los romanos en casi todo tipo de construcciones.

Primeros gobernantes

Después de la fundación de Roma en el año 753 a. C. se tuvieron varios sistemas de gobierno, primero fue una monarquía, posteriormente una república, y finalmente un Imperio. Siendo esta época en la que las constantes campañas militares provocaron su crecimiento territorial por casi toda Europa, parte de África y Asia. El primer emperador durante el imperio fue César Augusto (27 a. C.-14 d.C.) durante su gobierno, reformó el sistema tributario, construyó redes de caminos para comerciar y creó un sistema de mensajería. Creó un ejército pretoriano, no solo para la expansión del imperio, también se utilizaba para la seguridad dentro de la ciudad y para combatir incendios.

Sus logros son relatados en un documento llamado “Los escritos del divino Augusto”. Tras su muerte el senado le confirió un status casi divino, siendo adorado por la mayoría de la gente; sus nombres serían adoptados por todos los emperadores posteriores. Y cambiando el nombre del mes “Sextilis” por agosto en su honor. César Augusto fue fundador de una dinastía que terminó en el año 68 d. C. cuando Nerón comienza un gobierno caracterizado por constantes crisis e inestabilidad política y social; y aunque ordenó la construcción de diversos teatros, promovió los juegos y pruebas atléticas, y se preocupó por extender la cultura por toda Roma, se le recuerda más por sus extravagancias y tiranía. Además, algunos historiadores de la época le atribuyen el gran incendio en la ciudad en el año 64 para reconstruirla a su propio gusto, por lo que aumentó los impuestos para conseguirlo.

Determinantes sociales e ideológicas Económicas, religiosas, políticas

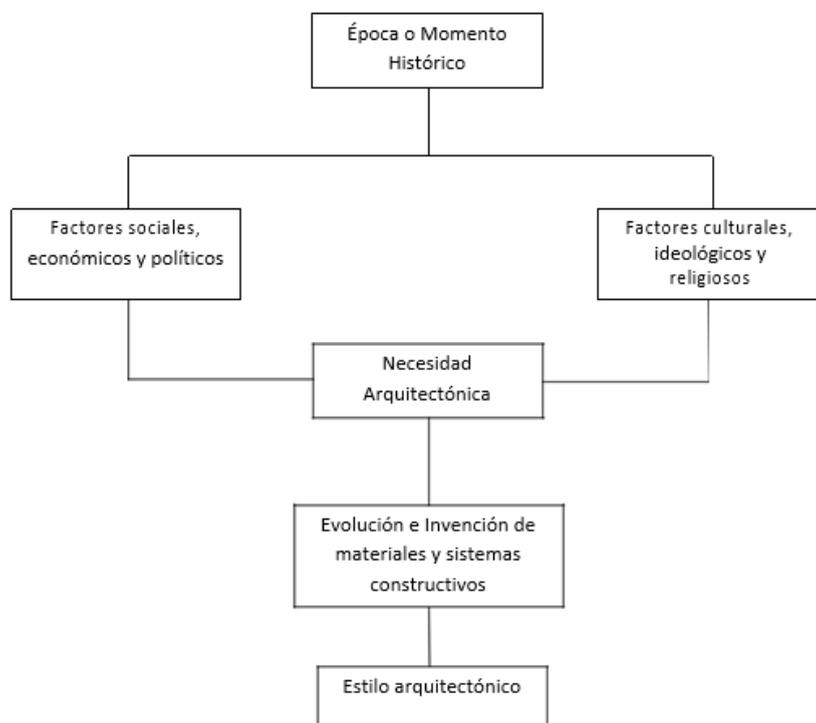
La arquitectura romana tenía como objetivo no solo construir grandes templos religiosos, la difusión de la cultura con la construcción de foros y teatros y los llamados “circos” para diversión del pueblo en tiempos de crisis. También tenía que reflejar el gran poderío, majestuosidad y riqueza del imperio; el cual se extendió por gran parte de Europa, el norte de África y el este de Asia, por lo que la arquitectura romana no solo creció en cantidad, sino que también en diversidad, es decir, construcciones que surgían a partir de nuevas necesidades, para recordar triunfos militares, o edificios públicos. Así surgieron: los “Anfiteatros”, hechos para la difusión de la cultura y representaciones teatrales, las “Termas”, que eran baños para uso público, los “Arcos Triunfales” y “Obeliscos”, contruidos para recordar la victoria en alguna guerra o algún general del ejército que contribuyó a la expansión del imperio, las “Basilicas” que era la sede de la suprema corte y donde se impartía la justicia, y los “Circos”, en los que se representaban batallas épicas. Además de la arquitectura hecha para el beneficio de toda la población como los puentes, acueductos, calzadas, templos religiosos y panteones.

UNIDAD 2

ESTILOS ARQUITECTÓNICOS.

2.1 MAPA CONCEPTUAL.

El surgimiento de un nuevo estilo arquitectónico es el resultado de la unión de una serie de factores socio-culturales, junto con los sistemas constructivos y materiales disponibles en cada época. Inclusive hay diferencias en un estilo arquitectónico según el país donde se desarrolla, ya que este es adaptado a sus condiciones socio-económicas y culturales. Y es su belleza y su aceptación tanto social como del gremio de arquitectos los que determinan su evolución y trascendencia. Ha habido sucesos en la historia del hombre como el Renacimiento, la Revolución Industrial e inclusive la Tecnología actual, que han definido drásticamente la forma de hacer arquitectura y que, a partir de eventos históricos como estos, es que se han creado nuevos estilos. Es importante como arquitectos, crear un criterio propio para juzgar cada estilo arquitectónico y la arquitectura en general; pero también es importante entender y considerar todos los factores que intervinieron para su surgimiento y así poder hacer un análisis y crítica objetiva de cada uno de ellos.



Cronología.

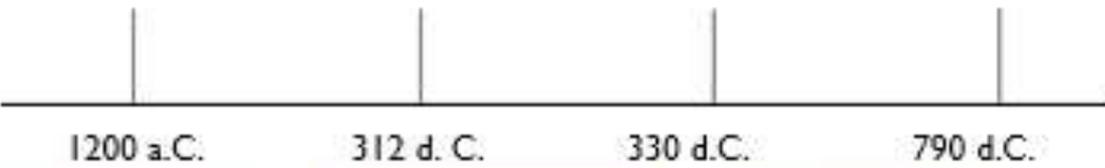


La cultura Olmeca se establece en el Golfo de México. Construyen las primeras ciudades de Mesoamérica.

El emperador Constantino ordena la construcción de iglesias cristianas; surge la arquitectura Paleocristiana.

Bizancio es la nueva capital de Roma, se construyen templos monumentales, surge la arquitectura Bizantina.

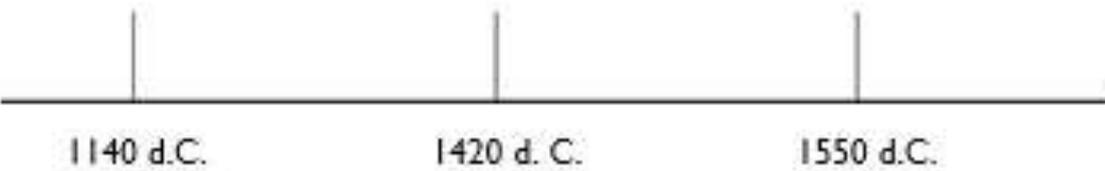
Se construyen los primeros monasterios en Alemania, posteriormente en España. Surge el Románico temprano.



Se construye la abadía de Saint-Denis en Francia. Surge "la arquitectura de la luz". La Gótica

Se retoman las teorías estéticas de la antigua Roma y del libro de Vitruvio "De Architectura"

Surge en Italia el Barroco, estilo arquitectónico cargado de ornamentación, luz, color y texturas.



2.2 ARQUITECTURA MESOAMERICANA.

LOS OLMECAS

Los Olmecas construyeron las primeras ciudades en Mesoamérica, a lo largo del Golfo de México aproximadamente en el año 1200 a.C.; principalmente al sur de Veracruz y el Oeste de Tabasco en el Istmo de Tehuantepec, en tres grandes centros ceremoniales: San Lorenzo, La Venta, y Tres Zapotes. Desarrollaron una religión politeísta, la agricultura, un sistema de escritura, un calendario de gran exactitud, la construcción de pirámides con basalto y sistemas constructivos como el arco escalonado. Estos conocimientos se fueron extendiendo por territorios cercanos gracias a los intercambios comerciales que tenían con otros pueblos y llegan hasta Centroamérica en los actuales territorios de Guatemala, El Salvador, Belice, Honduras y Nicaragua.

Las primeras culturas

Se considera que el proceso de sedentarización de los pueblos es el que por lo general da comienzo a las culturas, la zona que comprende Mesoamérica, que va desde la parte meridional de México hasta los territorios de Nicaragua y Costa Rica, fue un lugar con las características idóneas para que el surgimiento de asentamientos humanos.

Con una gran diversidad en especies animales y vegetales, mantos acuíferos que hicieran la tierra fértil en varios tipos de ecosistemas, hizo que varias culturas eligieran esta zona para construir sus ciudades y centros ceremoniales. Después de que los olmecas se establecieran en esta zona hacia el año 1200 a.C., surgieron los mexicas, tarascos, mayas, teotihuacanos, zapotecas y mixtecas. El comercio fue la actividad que propició una estrecha relación entre estos pueblos, en la que se dio un constante intercambio de conocimientos por lo que hubo ciertas similitudes en su religión politeísta, en la escritura, en construcción y en conocimientos de matemáticas y astronomía. Y a pesar de dichas similitudes, cada uno de estos pueblos logró imponer un sello distintivo a su cultura, haciendo diversas aportaciones que les diera una identidad propia. Esto se puede apreciar en su arquitectura, los teotihuacanos construyeron su ciudad a los lados de un gran eje principal que llamaron “calzada de los muertos”, Tikal tiene una

configuración ortogonal y las principales pirámides de estos centros ceremoniales son fácilmente distinguibles. Todo esto hizo de Mesoamérica una zona multicultural.

Determinantes sociales e ideológicas, Económicas, religiosas, políticas

Todos los pueblos establecidos en Mesoamérica tenían una religión politeísta, y sus gobernantes eran principalmente sacerdotes o miembros de alguna dinastía de reyes; por lo que sus ciudades eran enormes centros ceremoniales con pirámides dedicadas a un dios en particular, o que servirían como tumba de algún rey de gran importancia. También había edificaciones utilizadas como observatorio astronómico, y palacios donde se reunía la clase gobernante y el clero. El resto de la población dividida en clases sociales y por oficios, hacia sus casas alrededor de estas construcciones a las que no tenían acceso, solamente se reunía en la plaza central durante algún evento importante, alguna celebración religiosa o en el “Juego de Pelota”, presente en todas las grandes ciudades prehispánicas, excepto en Teotihuacán, hecho que es un misterio hasta nuestros días.

Técnicas y materiales de construcción

Los habitantes de Mesoamérica utilizaron la piedra caliza como el principal material para la construcción de sus ciudades, debido a la facilidad de su extracción y la facilidad con que la trabajaban, usaban herramientas tan rudimentarias como trozos de obsidiana y piedras volcánicas más duras y resistentes que la caliza; ya que no contaban con herramientas hechas de algún metal y la forma de transportar los bloques de piedra al sitio de construcción y la forma de moverlos sin el uso de poleas y palancas sigue siendo una incógnita.

Arco escalonado

También conocido como “arco falso” o “arco Maya”, es una estructura que se puede ver repetidamente en los templos mayas, de ahí que obtiene este nombre. Y también se le llama arco falso debido a que no trabaja estructuralmente como arco de medio punto, ya que se obtiene colocando a ambos lados de un vano bloques de piedra escalonados de manera uniforme, hasta que se encuentran en un punto medio. Y aunque fue utilizado también por otras culturas como la egipcia, fueron los mayas los que le dieron una estética propia.

2.3 ESTILOS ARQUITECTÓNICOS XVI - XVII.

El estilo arquitectónico es el conjunto de características que identifican la tendencia artística de una época o de un autor.

En la historia de la arquitectura es una de las maneras de clasificar periodos que se caracterizan por tener estilos que hacen que un edificio, o una edificación, sean históricamente identificables.

Clasificación y evolución estilística

La clasificación estilística suele basarse en la forma de los elementos arquitectónicos, el método de construcción, los materiales de construcción empleados o el carácter regional. La mayoría de la arquitectura puede ser clasificada según una cronología de estilos que ha ido variando con el tiempo, reflejando modas cambiantes, creencias y religiones, o la aparición de nuevas ideas, tecnologías o materiales que hacen que el nuevo estilo sea posible.

Los estilos emergen de la historia de una sociedad y son documentados como tema de estudio de la historia de la arquitectura. En muchos momentos de la historia varios estilos han estado simultáneamente de moda, y cuando un estilo cambiaba, por lo general, lo hacía poco a poco, cuando los arquitectos aprendían y se adaptaban a las nuevas ideas y sus patrocinadores las aceptaban. El nuevo estilo era a veces sólo una rebelión contra un estilo existente, como el posmodernismo, que en años recientes encontró su propio lenguaje y se dividió en una serie de nuevos sub-estilos con otros nombres.

Los estilos a menudo se propagaban a otros lugares, por lo que cuando el estilo en origen seguía desarrollando nuevas maneras, podía diferenciarse de las otras zonas que seguían su propia vida. Por ejemplo, el Renacimiento comenzó en Italia alrededor de 1425 y se extendió por toda Europa durante los siguientes 200 años, dando lugar a un Renacimiento francés, belga, alemán, inglés o español, reconocibles como un mismo estilo, pero con características únicas.

Un estilo también podía propagarse a través del colonialismo, ya fuese cuando las colonias extranjeras aprendían en su país de origen, o cuando los colonos se trasladaron a las nuevas tierras. Un ejemplo son las misiones españolas en California, llevadas por los sacerdotes españoles a finales del siglo XVIII y construidas en un único estilo (arquitectura de las misiones de California).

Después de que un estilo hubiese pasado de moda, a menudo hubo recuperaciones, revivals y reinterpretaciones. Por ejemplo, el clasicismo ha sido revivido muchas veces y ha encontrado una nueva vida como neoclasicismo. Y cada vez que se restableció, el estilo fue diferente. El estilo misión española fue revivido 100 años más tarde como el revival misión, que pronto se convirtió en el renacimiento colonial español.

La arquitectura vernácula ha evolucionado de forma ligeramente diferente y se trata por separado. Es el método nativo de construcción utilizado por la población local, por lo general usando métodos intensivos en trabajo y en materiales locales, y por lo general en pequeñas edificaciones como casas de campo o edificaciones rurales. Varía de una región a otra, incluso dentro de un país, y tiene poco en cuenta los estilos o tecnología nacionales en boga en la época. A medida que la sociedad occidental se fue desarrollando, los estilos vernáculos se consideraron en su mayor parte pasados de moda o anticuados según las nuevas tecnologías y las normas nacionales habituales de construcción.

La construcción de esquemas de estilos por periodos en el arte histórico y en la arquitectura fue una de las principales preocupaciones de los estudiosos del siglo XIX en el nuevo, e inicialmente en su mayoría de habla alemana, campo de la historia del arte. Tempranos e importantes escritores en la teoría amplia del estilo fueron Carl Friedrich von Rumohr, Gottfried Semper y Alois Riegl, con su *Stilfragen* de 1893, continuando el debate en el siglo XX otros como Heinrich Wölfflin y Paul Frankl. Paul Jacobsthal y Josef Strzygowski están entre los historiadores del arte que siguieron a Riegl al proponer grandes esquemas trazando la transmisión de los elementos de los estilos a través de grandes cadenas en el tiempo y el espacio. Este tipo de historia del arte es también conocido como formalismo, o el estudio de las figuras y formas en el arte.

2.4 ARQUITECTURA BARROCA.

Barroco

Proveniente de la palabra portuguesa “barocco”, que significa “perla irregular”, surgió en Italia en el año 1550. En América, el mejor ejemplo del arte barroco novohispano se encuentra en la arquitectura religiosa; en México destacan la Catedral Metropolitana, la Capilla del Rosario en la iglesia de Santo Domingo en Puebla, y la iglesia de Santa Prisca en Taxco en el estado de Guerrero. La población de las ciudades de la Nueva España, principalmente indígenas, quienes habían visto la desaparición de su cultura, fueron obligados a transformar su cultura, ideología, y su arquitectura, adoptando las formas y técnicas de los conquistadores, los pueblos indígenas fueron quienes pudieron interpretar las formas del barroco venidas de Europa para la construcción de una nueva identidad. México cuenta con un gran acervo cultural de arte barroco, distribuido en cada una de las ciudades colonizadas en el siglo XVI en los estados de Hidalgo, Querétaro, Morelos y Oaxaca, entre otros. En ellas se guarda gran parte de los detalles que identifican esta época tan importante en la historia de la arquitectura.

Churrigueresco es un estilo arquitectónico proveniente de España que surgió en la misma época que el estilo barroco y llegó hasta la Nueva España, donde se conoció también como barroco estípite. El término churrigueresco proviene del apellido Churriguera, quienes fueron un grupo de arquitectos que desarrollaron el estilo barroco al límite, ya que su obra se caracterizó por un marcado exceso en la decoración, por lo tanto, se consideran churriguerescas todas aquellas arquitecturas que poseían un marcado movimiento y una exagerada ornamentación, sobre todo en los retablos de las iglesias. En México se consideran como obras cumbre del estilo churrigueresco la Catedral de Zacatecas, el retablo y la fachada del templo de San Francisco Javier en Tepoztlán y el altar de la Catedral Metropolitana de la Ciudad de México.

Materiales y sistemas constructivos

antera: Los conquistadores españoles tenían como objetivo no solo la conversión de los pueblos indígenas al catolicismo, sino también la imposición de una nueva cultura y la eliminación total de la cultura de los pueblos nativos de América.

Esto provocó la destrucción de todas las pirámides y la construcción de las nuevas ciudades sobre sus restos; la reutilización de todos los materiales con que estaban construidas para la construcción de los nuevos edificios e iglesias, provocó el surgimiento de una nueva estética en la arquitectura española, por la combinación de la piedra caliza y piedras volcánicas con la cantera, la cual fue el material más utilizado por los españoles gracias a su dureza y resistencia que les permitía a los españoles levantar iglesias y edificios más grandes, más altos y ostentosos que demostraran la supremacía de los conquistadores.

Arcos, cúpulas

Los arcos y cúpulas son las estructuras más utilizadas por los españoles en sus construcciones, influenciados por la cultura y arquitectura árabe después de casi ocho siglos de conquista. Debido a que estas estructuras permitían la construcción de espacios de mayores dimensiones, fueron utilizados en las iglesias barrocas de la Nueva España, donde se oficiaba misa a un gran número de personas; la combinación de influencias decorativas y sistemas constructivos árabes, las nativas americanas y los utilizados en el barroco italiano, dio una interpretación nueva del barroco español y del churrigueresco, esto podría explicar la variedad y la intensidad de estos estilos en las colonias españolas en Americana.

Arquitectura religiosa

Uno de los sucesos que provocó la construcción de un gran número de iglesias en las colonias españolas en América durante el siglo XVI fue la llegada de las Órdenes Religiosas a todos los territorios conquistados, enviadas por España con el propósito de dar a conocer a los indígenas la religión católica. La mayoría de las órdenes religiosas fundadas en siglo XVI se formaron para combatir la herejía y la conversión de los nativos de las colonias españolas. Inicialmente solo eran los Franciscanos y Dominicos, posteriormente se formaron los Agustinos. Ya que tenían esta misión, comenzaron a expandirse por todo el territorio de la Nueva España, construyendo primeramente casas donde habitaba la comunidad religiosa bajo las reglas de su orden, estas casas comunitarias fueron los primeros conventos en México.

2.5 ARQUITECTURA PALEOCRISTIANA.

Orígenes

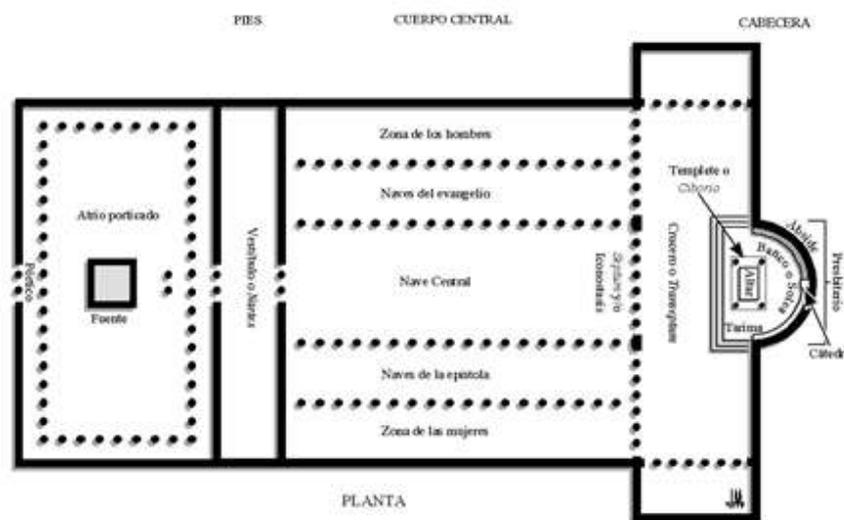
Cuando Constantino se convirtió en el emperador de Roma, el cristianismo era un culto minoritario, cuyos seguidores se reunían en secreto. Su decisión de convertirse al cristianismo cambió el rumbo de la historia de la arquitectura. A diferencia de la religión pagana, el cristianismo requería un espacio interior amplio. Como modelo de construcción, Constantino eligió una basílica romana que formaba parte del complejo de su palacio. La basílica, una sala de reuniones cubierta, era un espacio multifuncional, sustituyendo su trono en el ábside por un altar, Constantino transformó la basílica en la primera iglesia cristiana. Siguió extendiendo el cristianismo fundando numerosas iglesias, como la primera iglesia de San Pedro de Roma.

Elementos arquitectónicos distintivos

Existe una diferencia fundamental en lo que se refiere a los templos griegos y romanos y la de los templos cristianos. Para los primeros los templos eran la casa de los dioses y el acceso era solo para los sacerdotes, mientras que para los cristianos el templo era un lugar donde se reunían los fieles a adorar a su dios. Los templos clásicos no servían para esta nueva forma de culto y es por lo que, cuando Constantino en el año 323 D.C. se convirtió al cristianismo, se pensó en otras formas de construcción, adoptándose una que ya había dado pruebas de poder congregar multitudes. Esta era la basílica romana, lugar donde se administraba justicia y era capaz de albergar grandes multitudes. En esta basílica construida para el culto en el año 330 presenta todos los elementos de la basílica romana, pero adaptados a las nuevas necesidades.

El acceso es a través de un patio o atrio rodeado de arquerías, hasta un vestíbulo transversal llamado Nártex; se ingresa en el templo dividido en cinco naves, dos a cada lado y una central, más alta y ancha que conduce directamente al altar situado al fondo en un semicírculo llamado ábside. Las naves están separadas por columnas libres que sostienen un entablamento sobre el que reposan una serie de arcos que permiten el paso de la luz para iluminar el interior de la basílica.

Las naves laterales de la basílica están cubiertas por una techumbre de madera inclinada hacia el exterior y la nave central por una techumbre también de madera a doble vertiente. La fachada de las basílicas refleja exactamente la disposición interior de las naves y su altura. Se construían al lado de las basílicas los baptisterios, generalmente circulares, rodeados de columnas y de varios pisos, en el centro del cual estaba la fuente bautismal. Más tarde formaron lo que actualmente son las torres adosadas a las iglesias. Estaba compuesta por las imágenes de los santos pintados en bajorrelieves o en imágenes escultóricas. El conjunto era policromado sea porque se pintaba o por el color de los materiales de construcción.



Desarrollo y evolución

La evolución de la arquitectura paleocristiana pasó por varias etapas que fueron definiendo su forma y su funcionalidad; sus fachadas eran definidas por su estructura o elementos de soporte, y su evolución en su distribución y funcionalidad en la planta arquitectónica, se fue definiendo a partir de elementos simbólicos como la cruz. Las primeras basílicas cristianas estaban distribuidas en planta según la forma de la “cruz griega”, en las que nave y transepto, que es la nave transversal que en las iglesias cruza a la principal perpendicularmente, tienen el mismo largo y se intersectan a la mitad de su longitud. Posteriormente esta configuración en planta fue cambiando a lo que se conoce como planta en “cruz latina”; en esta y el transepto son de diversa longitud, y el transepto está más cerca del altar.

2.6 ARQUITECTURA BIZANTINA.

Orígenes

El emperador Constantino fundó la “Nueva Roma” en la ciudad griega de Bizancio, posteriormente llamada Constantinopla y que se convirtió en el Imperio Bizantino a la caída del Imperio Romano de oriente. Con la religión cristiana en expansión una vez que fue permitida, se comenzó con la construcción de iglesias por toda la ciudad de Bizancio. En los primeros momentos de su existencia la arquitectura bizantina no se distinguía especialmente de la arquitectura romana, de la que su primera representación constituía únicamente una mera derivación regional, la larga evolución en el tiempo de la misma permitió su consolidación en un estilo arquitectónico distintivo.

Entre las estructuras de este período destaca la Catedral de Santa Sofía, en Estambul, edificio excepcional tanto por sus dimensiones como por la audacia técnica de su construcción. Los monumentos de Rávena, aunque más pequeños, son igualmente destacables por sus espacios fluidos y sus espectaculares mosaicos decorativos. A diferencia de los antiguos pavimentos de mosaico romanos, hechos de piedra, los bizantinos de hacían con cristal, en colores vivos o revestidos de oro.

Elementos arquitectónicos distintivos

Uno de los rasgos que fueron conservados a lo largo de todo el período de su existencia fue el uso del ladrillo para la arquitectura de las iglesias, que sustituyó a la piedra, que era el material constructivo utilizado en su predecesora la arquitectura romana; a lo que se añade una más libre interpretación de los órdenes clásicos, la sustitución de las esculturas como elementos decorativos de los edificios por los mosaicos o el realce de las cúpulas, que se elevan a mayor altura que en otros estilos arquitectónicos anteriores. Además del invento de un sistema estructural que permite la unión de cúpulas de planta circular a un soporte de planta cuadrada que permite una mayor altura de los edificios y el realce de las cúpulas.

Desarrollo y evolución

El desarrollo de la arquitectura bizantina abarca varios siglos, se inicia en el siglo IV y llega a su fin repentinamente con la conquista de Constantinopla por los turcos otomanos en el siglo XV.

El estilo arquitectónico se extendió por todo el Imperio bizantino, las zonas de mayor presencia de la arquitectura bizantina fueron en los actuales territorios de Turquía, Grecia, Bulgaria, Rumania, Italia, Siria y Palestina; en cada territorio el estilo bizantino se desarrolló de acuerdo a su cultura. Además, como resultado de la expansión del cristianismo entre los pueblos eslavos a partir del siglo VIII por parte de la Iglesia Ortodoxa bizantina, la arquitectura bizantina se extendió por Rusia y Ucrania. Algunos de los elementos arquitectónicos del estilo bizantino se convirtieron en iconos de identidad de las iglesias ortodoxas.

También, la arquitectura bizantina abrió la puerta en Europa Occidental a la arquitectura románica y a la arquitectura gótica; en Oriente ejerció igualmente una profunda influencia en la arquitectura islámica.

2.7 ARQUITECTURA ROMÁNICA.

Orígenes

El estilo románico en arquitectura es el resultado de la combinación armónica de elementos constructivos y ornamentales de procedencia latina, bizantina, árabe, siria y persa; que surgió en la Europa cristiana durante los primeros siglos de la Edad Media. Recibe el nombre de románica ya que en el siglo XIX el arqueólogo Charles de Gerville dio este nombre a la arquitectura cristiana occidental de los siglos V al X, por alusión a la arquitectura romana, en la que se supone que se había inspirado. La época en la que se considera el mayor desarrollo del estilo románico comprende los siglos XI y XII. Dentro del estilo Románico existen dos variantes, el “románico sencillo” y el “románico florido”, ya que se puede apreciar que en la época temprana del estilo hasta el siglo XII, se presentan en los edificios decoración con relativa sencillez en puertas y ventanas; y con cierta pesadez y tosquedad, que se van perdiendo a medida que avanza el siglo. Esta división del románico servirá posteriormente para determinar la cronología de los edificios en una misma región o localidad.

Elementos arquitectónicos distintivos

La planta típica de una iglesia románica es la de “cruz latina”. En la cabecera, orientada siempre al poniente, se construían tres o cinco ábsides semicirculares para formar una corona. Los soportes característicos de un edificio románico son los contrafuertes adheridos exteriormente al muro para reforzarlos. La cubierta interior de las naves era por lo general una bóveda de medio cañón, algunas veces la nave central tenía techumbre de madera o carecían de cúpulas.

La mayor dificultad que ofrecían estas techumbres estribaba en la forma de combinar o ensamblar el abovedamiento de todas las naves, además de dar a este crucero o encuentro de las naves estabilidad estructural.

Las soluciones que se daban a este problema constituyen las diferencias principales de las escuelas arquitectónicas del estilo románico; sin embargo, algunos edificios románicos tuvieron una influencia de la arquitectura árabe. La ornamentación típica del estilo románico se manifiesta principalmente en las fachadas, en las cornisas, capiteles, puertas y ventanas; y consistía en un conjunto de líneas geométricas quebradas. También se utilizan estatuas, mascarones, figuras de animales y relieves simbólicos.

Desarrollo y evolución

El románico se extendió y fue evolucionando por casi toda Europa, teniendo sus máximas expresiones en países como España, Francia, Italia, Alemania, Hungría y Reino Unido principalmente. En Francia se dan todas las tipologías, y presenta el tipo clásico, es aquí donde nace el estilo románico. Las fachadas de la escuela de Provenza son las más antiguas. Se construye en piedra. Las naves laterales hacen las veces de contrafuertes de la central. En el crucero se levanta torres y su aspecto exterior es austero.

En Alemania los edificios son altos y desarrollados longitudinalmente y construidos en ladrillo. Los muros se rematan con arquerías. Persiste la planta basilical y las columnas de imitación clásica. La cubierta es plana, de madera pintada. Las naves se dividen por medio de hileras de columnas que se alternan con pilares. Poseen dos ábsides, uno a cada extremo de la nave, esto obliga a abrir las puertas en los laterales del templo, por lo que carecen de fachada principal, posee también doble transepto. En Hungría el arte Románico surgió propiamente luego de la cristianización de los húngaros en el año 1000. Este arte evolucionó con profundas influencias germánicas y en enormes construcciones principalmente eclesiásticas.

2.8 ARQUITECTURA GÓTICA.

Orígenes

El origen de la arquitectura gótica se produce en la región de París llamada Ile-de-France. El revolucionario movimiento arquitectónico no se desarrolló en poco tiempo ni de forma aislada; muchos elementos que definen la arquitectura gótica fueron tomados inicialmente de otras culturas o se crearon para solucionar los problemas estructurales con que se encontraban los constructores románicos. Hacia el año 1050, los constructores empezaron a sustituir las cubiertas de madera por bóvedas de piedra. Esto produjo importantes problemas estructurales, y fue precisamente esta necesidad de solucionar estructuralmente edificios más altos y que permitieran la iluminación natural, lo que inspiró un cambio conceptual y formal en la arquitectura gótica, y así alcanzar niveles de complejidad volumétrica nunca antes vistos hasta entonces.

Elementos arquitectónicos distintivos

La arquitectura gótica presenta innovaciones técnicas y constructivas notables, que permitieron levantar estructuras esbeltas y ligeras. La planta de las iglesias se dividía en tramos rectangulares o cuadrados determinados por las columnas y arcos transversales y sobre éstos las bóvedas de crucería, características de este estilo arquitectónico.

El arco apuntado es uno de los elementos más característicos de la arquitectura gótica, que vino a suceder al arco de medio punto, propio del estilo románico. El arco apuntado es más esbelto y ligero, y adoptaba formas más flexibles; durante el gótico el arco apuntado mostró variantes como el arco conopial durante el denominado gótico flamígero.

La bóveda de crucería, conformada por arcos apuntados, a modo de esqueleto, es más ligera que cualquier otro tipo de bóveda construida hasta la fecha. La utilización de este tipo de arco formando un esqueleto tridimensional unitario refleja el alto conocimiento técnico que alcanzaron los constructores de catedrales.

Para soportar el empuje del peso de las bóvedas, los arquitectos del gótico idearon un sistema de contrafuertes con “arbotantes”. Los contrafuertes se separan de la pared, recayendo el empuje sobre ellos por medio de un arco de transmisión denominado arco arbotante.

Los arbotantes también cumplen la misión de albergar los canales por donde descienden las aguas de los tejados y evitar así que resbalen por las fachadas.

El sistema de arbotantes y contrafuertes de las iglesias góticas constituyen elementos característicos que embellecen el exterior de los edificios. La reducción de la estructura sustentante al mínimo permitió abrir grandes vanos en los muros de las fachadas, con lo que surgieron “Los rosetones”, que son otro elemento característico del gótico, son los grandes ventanales de forma circular que solían cerrarse con magníficas vidrieras polícromas.

En las puertas y la fachada despliega el arte gótico toda su magnificencia. La ornamentación gótica se funda en la construcción y sirve para acentuar más los elementos de ésta. La parte más novedosa en cuanto a la decoración viene de la flora y fauna que se interpreta en forma estilizada durante los siglos XII y primera mitad del XIII. La naturaleza se interpreta con bastante realismo; el trébol, la hiedra, la vid, las hojas de roble.

Desarrollo y evolución

Al comenzar el siglo XIII el estilo gótico “clásico” llega a su perfección en las principales ciudades de Francia. Se difundió durante el siglo XIII al Imperio Germánico, Inglaterra, España e Italia, llevado sobre todo por los monjes del Císter llegó a alcanzar las islas de Chipre y Siria transmitidos durante las cruzadas. En los inicios del siglo XIV la arquitectura aumenta su esbeltez, tiende a la estilización. A partir de la mitad del siglo XV, comienza el denominado “gótico tardío”, su etapa con una creciente riqueza decorativa. La vigencia de la arquitectura gótica es variable dependiendo de las zonas, mientras que, en Italia, durante el siglo XV el gótico es desplazado de forma temprana por la arquitectura renacentista, en otras zonas, el estilo propio de gótico perduró hasta el siglo XVI, y en Inglaterra perduró una tradición gótica hasta su renovación a través del neogótico durante el siglo XIX.

2.9 ARQUITECTURA RENACENTISTA.

Orígenes

El redescubrimiento de los estilos arquitectónicos y las teorías de la antigüedad romana produjo el surgimiento de la arquitectura renacentista.

Las primeras representaciones de la arquitectura antigua emergieron en Roma a principios del siglo XV, cuando se descubrió un ejemplar de la obra del arquitecto e ingeniero romano Vitrubio “De Architectura”, los arquitectos del Renacimiento estudiaron las proporciones de los edificios clásicos, convirtiendo al ser humano en la medida de todas las cosas.

La arquitectura del Renacimiento se convirtió en la representación de las formas naturales.

Elementos arquitectónicos distintivos

La Arquitectura del Renacimiento estuvo relacionada con la visión del mundo durante este período, el clasicismo y el humanismo como estandartes.

A través del clasicismo, los hombres del Renacimiento miraban hacia el mundo greco-romano como modelo para su sociedad contemporánea. En este sentido, la Arquitectura intentó interpretar conceptos clásicos como la belleza. A través del humanismo, además de la naturaleza como creación perfecta, se vuelve la mirada al ser humano. Se deja atrás el teocentrismo medieval para enfocarse en el antropocentrismo, en el que el hombre en lugar de ser considerado como un ser creado a imagen y semejanza de Dios, es tomado como medida y referencia del Universo. Así, se convirtió en el objeto central de la manifestación artística, con una importancia aún mayor que durante la Antigüedad clásica.

En arquitectura, se tomaron como base las proporciones humanas y de la naturaleza para el diseño y desarrollo de los edificios, además de retomar el estudio de los órdenes clásicos.

Desarrollo y evolución.

Los estilos del Renacimiento empezaron a aparecer en la arquitectura alemana unos 100 años después de su popularización en Italia. Hasta ese momento, los arquitectos alemanes se limitaron a copiar diseños de tratados antiguos, y apenas viajaron a Roma para estudiar los edificios de sus contemporáneos o los de la Antigüedad.

A causa de esto, los diseños renacentistas primitivos del norte de Italia se mezclaron con los estilos góticos alemanes. Los Fugger, una rica familia de banqueros alemana, financiaron la construcción de los primeros edificios renacentistas del sur de Alemania.

El estilo ganó popularidad y se extendió a Austria y al este de Europa gracias a la familia Habsburgo, que llevó a arquitectos italianos, y por tanto la arquitectura italiana, al Sacro imperio romano.

La arquitectura de Inglaterra y de la península Ibérica desarrolló sus estilos propios, alejados de los diseños de los arquitectos renacentistas italianos. Como en Alemania, el Renacimiento tuvo un efecto retardado y esporádico.

Los estilos góticos de España y Portugal mantuvieron su estatus como símbolo del poder y la fuerza de la tradición católica, y la reconquista del territorio español extendió un nuevo interés por las formas góticas con el propósito de glorificar el poder de la iglesia. Las tradiciones locales apenas se mezclaron con los estilos de la Antigüedad. Entre las nuevas direcciones arquitectónicas se encuentra el estilo austero y minimalista.

2.10 ARQUITECTURA MANIERISTA BARROCA.

Orígenes

El Barroco nació en Italia, donde como parte de la Contrarreforma, la iglesia católica trató de apartar a las masas del protestantismo.

Para conseguir este objetivo, las iglesias se hicieron más ostentosas que nunca. Los innovadores diseños de los dos grandes rivales, Gian Lorenzo Bernini y Francesco Borronini, no fueron sólo el inicio de un estilo arquitectónico mundial, sino que también se convirtieron en una treta para atraer al público.

Los papas Urbano VIII e Inocencio X, encargaron numerosas iglesias y residencias papales, como los colosales edificios del Vaticano, en Roma, que rinden tributo al poder del estilo barroco. Aunque el estilo empezó como una parte integral de la lucha por la superioridad religiosa, en toda Italia empezaron a emerger palacios, edificios civiles, plazas y esculturas de estilo barroco.

Desde Italia el Barroco se expandió al resto de Europa, y cada país desarrolló su propia interpretación local de la arquitectura barroca.

Elementos arquitectónicos distintivos

El barroco definió un estilo de Arquitectura cargada de detalles y formas complejas. Utilizaba las formas clásicas, pero transformándolas de manera caprichosa. Se adopta la forma elíptica y la forma oval en elementos decorativos.

Las paredes son cóncavas y convexas llegando al abandono de líneas rectas y superficies planas. Se adopta un nuevo tipo de planta que ofrece planos oblicuos para dar sensación de movimiento; se utilizan más los efectos con la luz, para dar un ambiente dramático, escenográfico y teatral.

Desarrollo y evolución

La arquitectura barroca se inicia en Italia, influenciando a los arquitectos en otros países. En España, la arquitectura barroca se desarrolla con un estilo más sobrio y sin tanta ornamentación; llegando a América, tras la conquista española, el estilo barroco se enriqueció con la mano de obra y los conceptos propios de la arquitectura y arte precolombinos, como el uso de colores brillantes. En Alemania y Austria la inspiración italiana combinada con la francesa creó edificios de gran exuberancia decorativa, sobre todo en los interiores que dieron paso al estilo Rococó. En Inglaterra predominó el equilibrio y la austeridad.

Obras arquitectónicas representativa

Palacio de Versalles

El Palacio de Versalles es un edificio que desempeñó las funciones de una residencia real en siglos pasados. Su construcción fue ordenada por Luis XIV. Luis XIV dejó París y decidió construir Versalles como una pequeña ciudad alejada de los problemas. Tendría varias etapas constructivas, iniciando en 1661 y se terminó hasta 1692. El jardín de Versalles se caracteriza por su orden y organización que relaciona todas las esculturas y fuentes y que obliga a la circulación.



2.11 ARQUITECTURA RELIGIOSA.

La arquitectura religiosa se ocupa del diseño y la construcción de los espacios de culto sagrados o espacios de oración, tales como iglesias, mezquitas, estupas, sinagogas y templos. Muchas culturas han dedicado gran cantidad de recursos a su arquitectura religiosa, y sus lugares de culto y espacios sagrados se encuentran entre las edificaciones más impresionantes y perdurables que ha creado la humanidad. Por dicha razón, la disciplina occidental de Historia de la Arquitectura sigue en buena medida la historia de la arquitectura religiosa desde las épocas más remotas hasta por lo menos el período Barroco.

La geometría sacra, la iconografía y el uso de sofisticadas semióticas tales como signos, símbolos y motivos religiosos son endémicos en la arquitectura religiosa.

Las edificaciones religiosas a menudo evolucionaron durante períodos de varios siglos y eran las mayores construcciones del mundo, antes de la existencia de los modernos rascacielos. Mientras que los diversos estilos empleados en la arquitectura religiosa a veces reflejan tendencias de otras construcciones, estos estilos también se mantenían diferenciados de la arquitectura contemporánea utilizada en otras edificaciones. Con el ascenso de las religiones monoteístas, los edificios religiosos se fueron convirtiendo en mayor medida en centros de oración y meditación.

Aspectos espirituales de la arquitectura religiosa

A veces la arquitectura religiosa es llamada espacio sacro. El arquitecto Norman L. Koonce ha sugerido que el objetivo de la arquitectura religiosa es hacer "transparente la frontera entre la materia y la mente, la carne y el espíritu."

Comentando sobre la arquitectura religiosa el ministro protestante Robert H. Schuller, ha sugerido que "para estar sano psicológicamente, los seres humanos necesitan experimentar su entorno natural —el entorno para el que fueron diseñados, que es el jardín." En tanto, Richard Kieckhefer sugiere que entrar en un edificio religioso es una metáfora de entrar en una relación espiritual. Kieckhefer sugiere que el espacio sacro puede ser analizado mediante tres factores que afectan el proceso espiritual: el espacio

longitudinal enfatiza la procesión y regreso de los actos sacramentales, el espacio de auditorio es sugestivo de la proclamación y la respuesta, y las nuevas formas del espacio comunal diseñado para reunirse depende en una gran medida en una escala minimizada para lograr una atmósfera de intimidad y de participación en la oración.

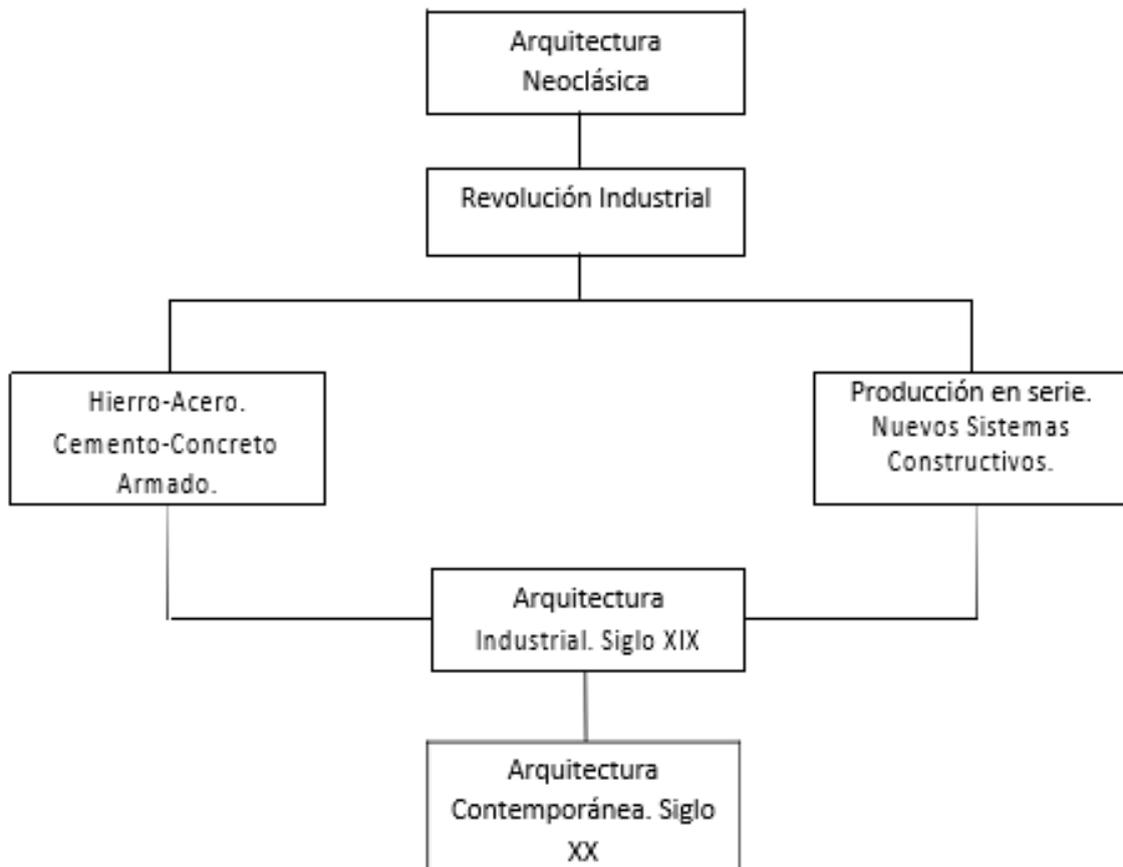
Morada de los dioses

En los cultos que veneran a los dioses, ellos son objetos e iconos y seres más allá de ellos (trascendentes). Se los puede encontrar en el edificio sagrado pero el propio edificio no puede albergarlos. La arquitectura sagrada es, en parte, un intento de capturar la presencia divina.

Las religiones monoteístas hacen hincapié en la naturaleza trascendente y sin forma de Dios. En el judaísmo y el islam, esto se ve muy marcado ya que mezquitas y sinagogas no contienen una representación de Dios, sino que focalizan el culto en su ley cósmica, como aparece escrita en un libro sagrado. En el cristianismo, aunque la iglesia se considera "La casa de Dios", se interpreta que Dios no vive literalmente en ella, sino que se le puede encontrar mejor allí.

Las sinagogas, mezquitas e iglesias no son casa para un dios, como los santuarios o templos de otras religiones, sino que son casa para la comunidad de creyentes que sigue a ese dios.

En los enfoques de religiones politeístas, como la religión hindú o la antigua religión griega, los templos sirven para albergar diferentes dioses.

UNIDAD 3**NEOCLASICISMO.****3.1 MAPA
NEOCLÁSICA.****CONCEPTUAL****ARQUITECTURA****MAPA CONCEPTUAL**

Introducción.

A lo largo de la historia de la Arquitectura ha habido sucesos que han cambiado totalmente la forma de construir, diseñar y han provocado el surgimiento de los estilos arquitectónicos. La Revolución Industrial fue uno de estos fenómenos que determinaron un nuevo camino en el campo de la Arquitectura. Al inventarse nuevos materiales como el vidrio y el acero, y utilizarlos para la construcción de edificios, se les dio una nueva estética, dando origen también a otros movimientos artísticos. Ahora en nuestros días con el desarrollo de la Tecnología se utilizan programas de computadora para el diseño de la nueva Arquitectura del siglo XXI.

Cronología.



Arquitectura Neoclásica. Surge en Francia después del Barroco y su exceso de ornamentación.

La Revolución Industrial. Surge la máquina de vapor, la producción en serie. Se utiliza Acero y Concreto armado.

Siglo XIX. Arquitectura Industrial, Funcionalismo, Movimiento Moderno.

Debido a los grandes avances en Tecnología surge la Arquitectura High Tech y los Blobs.



1640 d.C.

1750 d. C.

1850 d.C.

1980 d.C.

3.2 NEOCLASICISMO.

Orígenes

Después del apogeo del estilo Barroco y sus derivaciones en los siglos XVII y XVIII, la arquitectura regresó a los estilos clásicos de una manera monumental como reacción en contra del exceso de ornamentación en las construcciones en los siglos anteriores con el Barroco. Otros factores fundamentales que influyeron en la creación de la arquitectura neoclásica fue el contexto político, social y económico de la época específicamente en Francia, donde influyen destacadamente los movimientos de “la Ilustración” y “el enciclopedismo”, y la fundación de las academias. A partir de estos fenómenos sociales y culturales surgió un interés renovado por la antigüedad que se veía como un periodo perdido.

Los diseños de Andrea Palladio volvieron a popularizarse y se extendieron por toda Europa y Estados Unidos. Los órdenes clásicos como el dórico, el jónico, el corintio y el toscano volvieron a verse en los edificios en escalas mayores, las columnas se multiplicaron y se apilaron para dar una sensación de mayor altura, por lo que se le llamó también “orden colosal”.

El neoclásico nació en Francia, y fue aquí donde vio sus primeras manifestaciones se adoptaron durante el primer imperio Napoleónico. La alta sociedad adopta este estilo para la construcción de casas, y los arquitectos de la época lo utilizaron para el diseño de todo tipo de edificios y monumentos. Fue en Estados Unidos donde el Neoclásico tuvo mayor desarrollo y aceptación, es aquí donde se encuentra la que se considera la obra maestra de este estilo: El Capitolio.

Elementos arquitectónicos distintivos

Los elementos que caracterizan al estilo Neoclásico son los mismos que utilizaron los griegos en la construcción de los templos de la Acrópolis donde se podían ver elementos como el frontón, arquivoltas, frisos, cornisas, fustes y capiteles; fueron quienes desarrollaron en mayor medida la función ornamental de la columna, elemento arquitectónico ya existente; además fijaron los cánones de composición arquitectónica en tres estilos de capiteles: el dórico, el jónico y el corintio; durante el periodo helenístico apareció el capitel compuesto.

Desarrollo y evolución

El Neoclasicismo estuvo influido por los estilos clásicos de Grecia y Roma, los cuales se adaptaron y se desarrollaron en la arquitectura neoclásica. Durante el siglo XVII los avances científicos y tecnológicos condicionaron las técnicas de construcción, se construían edificios más altos, se cubrían espacios cada vez más grandes y el desarrollo de la perspectiva desde el Renacimiento y la evolución en el estudio de la óptica también influyeron en nuevas formas de diseño e innovadoras soluciones constructivas. Los arquitectos utilizan con mayor frecuencia los efectos con la luz y el color, se retoma la construcción de claraboyas y linternillas.

El Neoclasicismo se extendió por toda Europa llegando hasta Rusia, alcanzando su mayor esplendor en Estados Unidos donde este estilo se usó en todo tipo de construcción.

Obras arquitectónicas representativas

Arco Del Triunfo

Napoleón Bonaparte ordenó construir este arco tras su victoria en la batalla de Austerlitz en 1805. Fue diseñado por Jean Chalgrin, inspirado en la arquitectura clásica romana para que fuera relacionado con las victorias del antiguo Imperio Romano, y con unas dimensiones que recordaran la gran victoria en esta batalla (50 metros de altura y 45 de ancho). Sobre las caras exteriores del Arco están grabados los nombres de grandes revolucionarios y las victorias militares de Napoleón. Sobre los muros interiores del monumento están inscritos los nombres de los 558 generales del Imperio Francés. El Arco del Triunfo forma parte de los monumentos nacionales que poseen una fuerte carga histórica. A sus pies se encuentra la tumba del Soldado Desconocido de la Primera Guerra Mundial y una llama continuamente encendida.

3.3 REVOLUCIÓN INDUSTRIAL.

Influencia en la arquitectura

La Revolución Industrial comenzó en Inglaterra mediados del siglo XVIII; a partir de ella se produjeron grandes cambios y transformaciones en aspectos socioeconómicos, tecnológicos y culturales que influyeron en la forma de construir edificios. Durante la Revolución comenzó el desarrollo de nuevos materiales como el hierro, posteriormente el acero con ayuda nuevas máquinas que favorecieron la capacidad de producción aumentando la cantidad de productos y disminuyendo el tiempo en el que estos se fabrican, surgiendo la producción en serie de estos materiales.

Materiales y sistemas constructivos

El hierro y posteriormente el acero se habían utilizado para construir puentes y edificios públicos durante todo el siglo XIX pero no fue hasta la década de 1880, en Chicago, cuando se ideó la estructura de acero; ya que la albañilería tradicional permitía construir edificios altos, pero en un edificio de 16 niveles el grosor del muro en la planta baja excedía el metro y medio. La respuesta consistió en sustituir los muros de carga por un esqueleto de acero. La combinación de acero y vidrio en las fachadas permitió dar a los edificios una nueva estética y generó posteriormente el surgimiento de la arquitectura funcionalista.

Arquitectura del siglo XIX - Arquitectura industrial

Gracias a la energía del carbón y el vapor, nuevos materiales como el hierro fundido, el cristal y el acero se podían producir en serie y a gran velocidad. Este hecho señaló el nacimiento de la arquitectura industrial; ya que los arquitectos e ingenieros empezaron a utilizar estos materiales en grandes cantidades. La popularidad de las exposiciones universales se debió a que era un escaparate de los “pabellones” hechos con estos nuevos materiales que daban ideas nuevas y diversas posibilidades de diseño y construcción. Los estilos modernista y neogótico daban forma a estos nuevos edificios modernos, y las ciudades crecieron tanto horizontal como verticalmente gracias al empleo del acero en la estructura de edificios cada vez más altos, que posteriormente se les llamo “rascacielos”.

La arquitectura del siglo XIX estuvo profundamente influida por movimientos arquitectónicos antiguos y por estilos extranjeros exóticos que se adaptaron a las nuevas tecnologías. El resurgimiento de los estilos Gótico, Griego y Renacentista también se combinaron con tecnologías y materiales nuevos. En el mundo occidental, el historicismo idealizó los imperios y culturas del pasado y empleó motivos inspirados en ellos para la nueva arquitectura. La exploración mediterránea y el interés en la antigüedad condujeron a un resurgimiento de la arquitectura Griega; similar al neoclasicismo, aunque el “revival” griego era más decorativo y ornamental, siendo un estilo muy popular en universidades e instituciones culturales combinándose también con la arquitectura eclesiástica tradicional. A causa de sus largas tradiciones góticas y el poder de los imperios durante la edad media, el resurgimiento de la arquitectura medieval fue adoptado en el Reino Unido y en Francia en todas las formas del arte. El estilo se utilizó en edificios religiosos principalmente en iglesias góticas que fueron restauradas y se convirtieron en estructuras neogóticas

La École des Beaux-Arts de París ejerció una gran influencia en la creación de una generación de arquitectos que trabajaban en un estilo cohesivo. La arquitectura Beaux-Arts es una fastuosa combinación de neobarroco y neorrenacimiento que simbolizaba la Belle Époque. Los estudiantes de todo el mundo que asistieron a la escuela parisina importaron el estilo a sus países. La planificación urbanística del París de Haussmann, basada en la coherencia racionalizada, la estética y las infraestructuras, también se exportó a otros países.

3.4 MOVIMIENTO MODERNO.

La raíz de la Arquitectura Moderna que está ligada al movimiento del Funcionalismo; se basan en el trabajo del arquitecto francosuízo Le Corbusier y el alemán Mies van Der Rohe.

En 1923 van der Rohe trabajaba en la Escuela alemana “Bauhaus”; su arquitectura surgía a partir de estructuras simples y un análisis exhaustivo de los detalles. Fue uno de los máximos exponentes de la arquitectura construida con esqueletos de acero recubiertos con vidrio y uno de los máximos exponentes de la arquitectura del movimiento moderno.

Las ideas funcionalistas de Le Corbusier con su famosa frase “la casa debe ser una máquina de habitar” y su propósito de crear un estilo arquitectónico que se adaptara perfectamente en todos los países, produjo una de las obras más influyentes del siglo XX: “La Villa Savoye”; reúne las principales premisas que según

Le Corbusier debía tener este Estilo Internacional: Ventanas horizontales longitudinales, la planta libre sostenida sobre pilotes, cubiertas planas que sirvieran como terrazas-jardín, planta y fachadas libres, y el uso de rampas. Algunos de estas premisas influyeron a toda una generación de arquitectos y lo sigue haciendo hasta nuestros días.

Funcionalismo y Bauhaus

“La Función da la Forma”. Es la principal premisa del Funcionalismo en Arquitectura. Es el principio basado en el propósito saber exactamente qué va a tener el edificio en su interior; y la forma exterior se dará por sí sola. Este tipo de arquitectura causó gran controversia dentro del gremio de la arquitectura después de siglos de construir basados en determinado estilo arquitectónico.

En los primeros años del siglo XX, el arquitecto Louis Sullivan popularizó el funcionalismo arquitectónico con la premisa “la forma sigue siempre a la función”; para dar a entender que el tamaño de un edificio, las fachadas y otras características exteriores deben surgir solamente por la función del edificio. Esto significa que, si se satisfacen los aspectos funcionales, la belleza arquitectónica surgirá de forma natural. Sin embargo, la premisa de Sullivan es constantemente criticada ya que genera la creencia común entre los arquitectos funcionalistas de que los ornamentos no tienen ninguna función.

La Bauhaus fue una escuela de diseño, arte y arquitectura fundada en 1919 por el arquitecto Walter Gropius en la ciudad de Weimar en Alemania. Sus propuestas partían de la idea de hacer una reforma de las enseñanzas artísticas como base para una consiguiente transformación de la sociedad de la época.

Su primera etapa de 1919 a 1923 se considera que fue idealista y romántica, la segunda de 1923 a 1925 es mucho más racionalista y en la tercera de 1925 a 1929 alcanzó su mayor apogeo y reconocimiento, trasladándose a la ciudad de Dessau. En 1930, bajo la dirección de Mies van der Rohe, se trasladó a Berlín donde cambió por completo la orientación de su programa de enseñanza.

La Bauhaus sentó las bases y patrones de lo que hoy conocemos como diseño industrial y diseño gráfico; se considera que antes de la fundación de la Bauhaus estas dos profesiones no existían; por lo que sin duda la escuela tuvo una gran influencia en la forma de diseñar, sino que estableció los fundamentos sobre los cuales se basaría una de las tendencias más predominantes de la nueva Arquitectura Moderna, incorporando una nueva estética que abarcaría casi todos los ámbitos de la vida cotidiana. Siendo director Mies van der Rohe, la escuela fue finalmente cerrada en 1933 por los nazis considerando que sus ideas iban en contra de la ideología del Partido Nacional Socialista alemán. Algunos de sus integrantes se refugian en los Estados Unidos donde llevan las ideas e influencias de la Bauhaus.

3.5 ARQUITECTURA INTERNACIONAL.

Se conoce como “Arquitectura Internacional” a un estilo que buscaba hacer un solo tipo de arquitectura que se adaptara en cualquier parte del mundo, y buscaba una forma de proyectar "universal"; desprovista de cualquier rasgo regional.

Se caracterizó también por utilizar casi en su totalidad formas ortogonales, evitar el empleo de texturas en los edificios, que también tenían que estar exentos de cualquier tipo de ornamento y decoración.

El empleo de las nuevas técnicas constructivas y materiales como el concreto armado que permitía la construcción de espacios interiores más amplios. Comenzó a tomar forma a partir de 1920, cuando fue impulsado por arquitectos como Walter Gropius, Le Corbusier, Philip Johnson, Mies van der Rohe y Richard Neutra quienes fueron sus máximos exponentes. Uno de los edificios más representativos de este estilo es el edificio Seagram, proyectado por Mies van der Rohe; es un edificio que muestra su estructura de acero, y tiene la sencilla forma de un prisma rectangular desprovisto de toda ornamentación.

Los postulados del estilo internacional fueron aceptados dentro de la sociedad norteamericana, organizada y progresista, con tanto éxito que el modelo de edificio por ellos propuesto sigue siendo el emblema del espíritu corporativo estadounidense. Otros edificios representativos de la corriente son la Villa Savoye de Le Corbusier, la escuela de la Bauhaus en Dessau, de Walter Gropius.

Arquitectura High Tech

En 1969, después de que el hombre llegó a la Luna, surgió un gran interés por la tecnología. La apariencia futurista de la arquitectura High Tech se manifestó por primera vez a principios de la década de los 70's. El estilo fue desarrollado a raíz de la insatisfacción con el funcionalismo moderno, que en esas fechas ya se consideraba un estilo agotado. La primera construcción considerada como arquitectura High Tech, fue el "Centro George Pompidou"; obra de los arquitectos Richard Rogers y Renzo Piano, crearon una nueva forma de arquitectura que priorizaba la eficiencia, la flexibilidad y el uso de la tecnología más avanzada disponible, por encima del simbolismo.

Blobs

El término fue acuñado en 1995, para referirse a la arquitectura que se crea utilizando programas de diseño digital. Mediante estos programas digitales los arquitectos pueden crear formas nuevas impensables en el pasado no muy lejano. Las innovaciones tecnológicas pueden servir para la creación de un número infinito de formas y diseños esculturales. En este tipo de arquitectura no existen las líneas rectas ni ángulos de 90°. Esto redefine completamente el lenguaje arquitectónico del siglo XXI.

3.6 CONCEPTO DE RENACIMIENTO.

El Renacimiento es un movimiento artístico e intelectual que inició en Italia en el siglo XIV y se extendió por toda Europa, culminando en el siglo XVI.

Este movimiento marcó el fin de la Edad Media y el inicio de la Modernidad. Tuvo como cuna Italia debido a su cercano pasado con la cultura romana y las obras producto de ella, que aún conservaban su esplendor.

El concepto de Renacimiento es muy ambiguo, sin embargo, fue usado por primera vez “por el historiador suizo Jacob Burckhardt en su famoso libro La civilización del Renacimiento en Italia (1860)”.

Hay autores que por lo extenso de su influencia en otros países y lo inexacto de las fechas, lo dividen en periodos; el primero comienza a partir del siglo XV, conocido como temprano; el segundo como medio, hasta 1530; y el tardío, que inicia a partir de esta última fecha y abarca incluso hasta el Manierismo. Otros autores prefieren dividirlo por los dos siglos más desatacados de su incipiente auge; el siglo XV, conocido como el Quattrocento, y el siglo XVI que corresponde al Cinquecento.

La palabra Renacimiento proviene de algunos artistas italianos del siglo XV, para retomar los valores del mundo clásico y la idea de un “renacimiento” de las culturas griega y romana, basado en una creencia de que renacería (rinascimento, rinascita) la cultura clásica y sus ideales, debido a la gran admiración que se le tenía y las tendencias para inspirarse en las antiguas normas de éstas dos culturas.

Los historiadores de arte tienen dos argumentos sobre la visión que se tuvo de su origen; por un lado, la de que era un tiempo nuevo, una revolución, sin tomar en consideración algún antecedente o indicio de su aparición, o algún vínculo o precedente del Medievo, dejando entrever su poca perspectiva histórica; por otro lado, la que decía que era un largo proceso comenzado en el siglo XII y culminado en el XV, el cual dejaba ver su actividad y dinamismo en todos los órdenes de lo humano.

Sus orígenes se pueden establecer a partir de algunos sucesos históricos que enmarcaron su consolidación en Europa, como la caída del imperio germano debido a las invasiones bárbaras; la llegada de algunos eruditos griegos a Italia, como refugiados a causa de la caída de Constantinopla, y las exploraciones y los nuevos descubrimientos de nuevas tierras, que fueron convertidas en colonias. A esto también se añade la aparición de las primeras universidades en el siglo XII, que consiguen desligarse de la Iglesia; el descubrimiento de la imprenta que facilitó la reproducción de varios libros, entre ellos la biblia traducida a distintos idiomas y reinterpretada por parte de nuevos modos de pensamiento; la constitución de las monarquías absolutas, y la aparición de la clase burguesa compuesta por comerciantes y banqueros que rápidamente se convirtieron en poderosos mecenas, es decir, protectores de artistas y hombres de ciencia.

Las características del Renacimiento proceden de sus raíces grecorromanas, y por tanto de una inspiración humanista, que concibe al hombre desde una visión antropocéntrica, la cual “dio origen, entre otros aspectos, al modelo ideal del uomo universale, el hombre formado y capaz física e intelectualmente en todos los campos del saber”. Otros de sus elementos característicos, son el uso de la perspectiva; los estudios anatómicos que determinan la representación de la figura humana; el uso de la proporción, según cánones de belleza griegos y, en su mayor parte, la representación de escenas mitológicas clásicas.

3.7 RENACIMIENTO EN ITALIA.

Como ya se mencionó, el Renacimiento surgió en Italia sobre todo por la considerable riqueza que fue acumulando la clase burguesa, que en poco tiempo se convirtió en mecenas del arte en toda Europa, junto con los preladados y príncipes, quienes mandaron construir verdaderas residencias y enormes palacios suntuosos con selectas bibliotecas, decoradas con una gran variedad de obras de arte, entre las que destacan la pintura y la escultura.

El contexto geográfico de la península italiana y su importancia marítima en el mundo antiguo, facilitaron el paso de un sinnúmero de mercancías provenientes de Medio Oriente y otras partes del mundo, y el surgimiento de un esplendor nunca antes visto desde la época romana, de cuya riqueza cultural aún quedaban algunas reminiscencias, que se fortalecieron con nuevas obras de artistas renacentistas. Este periodo se caracterizó por el estudio de la antigüedad clásica en sus diferentes manifestaciones.

El Renacimiento se prolongó en Italia casi dos siglos, el primero llamado el Quattrocento (siglo XV) y el segundo, Cinquecento (siglo XVI); en cada uno de ellos sobresalieron diversos artistas que hicieron verdaderas obras maestras.

Los temas de la escultura y la pintura fueron dos: el religioso (de episodios bíblicos, como: la Sagrada Familia, la Creación, el Juicio Final, David y Goliath, etc.) y el pagano (de escenas mitológicas, divinidades del panteón grecorromano o personajes de la época: Laocoonte, Hércules y Caco, el Nacimiento de Venus, la escuela de Atenas, el dogo Leonardo Loredan, etcétera).

En la escultura destacaron Pisano Nicolás, a finales del siglo XVI, su obra está basada en los relieves de los sarcófagos romanos, quien junto con Juan y Andrés de Pisa en el siglo XIII, realizaron impresionantes relieves del púlpito y el coro de la catedral de Pisa; Ghiberti, que labró los bajorrelieves en bronce de las puertas del baptisterio de Florencia con una técnica llamada “relieve pictórico”, y Donatello, quien esculpió la tribuna para los cantores de la catedral de Florencia con gran vigor y realismo, y también realizó la estatua ecuestre de Gattamelata, en Padua.

Otro de los más destacados escultores fue Verrocchio, discípulo de Donatello y creador de la estatua ecuestre del condottiero Colleoni.

La pintura también tuvo grandes exponentes: Masaccio, Fra Angelico de Fiésole, Filippo Lippi, Andrea Mantegna, Sandro Boticelli, Leonardo Da Vinci, Rafael, Miguel Ángel y otros artistas que serán abordados en el capítulo dedicado a la pintura renacentista

En literatura destacaron grandes escritores de la talla de Maquiavelo con su obra magistral El príncipe, a él se agregan nombres como Ariosto, Bembo y el Tasso.

Por último, en arquitectura son muchos los personajes de renombrado prestigio en Italia, de los cuales sobresalen Donato Bramante, Leon Battista Alberti y Filippo Brunelleschi. Este último considerado el iniciador de la arquitectura renacentista por la implementación del arte clásico en sus construcciones, entre las que destacan la cúpula de la catedral de Florencia por “redescubrir métodos de construcción desconocidos desde la época romana. Se utilizaron varias técnicas para reforzar o apoyar estas grandes cúpulas de modo que la construcción resistiese su empuje y el palacio de Pitti. De sus discípulos destacan Michelozzo, realizador del palacio Ricardi, también ubicado en Florencia.

Bramante por su parte fue el mejor representante del Alto Renacimiento, de sus primeras construcciones destacan la de Santa Maria presso San Santiro, en Milán, en 1499 se marchó a Roma donde en 1506 inició la reconstrucción de la basílica de San Pedro. Otro de los arquitectos pioneros en la renovación del código arquitectónico fue Leon Battista Alberti, quien escribió el primer tratado de arquitectura en 1452, en el cual “definía con detalle matemático los principales elementos de la arquitectura –el cuadrado, el cubo, el círculo y la esfera– y las proporciones perfectas de un edificio que tiene que partir de esos elementos, fue una revelación y una obra muy influyente”. Otra de las publicaciones que extendió el modelo clásico en Italia fue Los cuatro libros de arquitectura de Vitruvio, arquitecto romano del siglo I.

El manejo de la arquitectura renacentista en Italia no sólo implicó el uso de técnicas, materiales y elementos decorativos grecorromanos, sino también la incorporación de muchas más novedades arquitectónicas que enriquecieron los espacios y las construcciones.

3.8 RENACIMIENTO EN FRANCIA I.

El Renacimiento en Francia comenzó con un notable florecimiento artístico bajo el reinado de Francisco I, de 1515 a 1547, quien llegó al poder en la transición de la unificación de Francia, que se completó entre 1500 y el término de la guerra civil religiosa, acontecida en 1594. Entre las modificaciones efectuadas por Francisco I, se encuentran el cambio de su residencia a París, a donde trasladó las más valiosas posesiones reales a un almacén adyacente al antiguo palacio real de Louvre.

En 1525 fue capturado, después de la derrota francesa en Pavia, y retenido por el emperador Carlos V en Madrid. Posteriormente en 1528, trasladó su residencia a París de manera permanente, ocasionando que el valle de Loira tuviera un declive en cuanto al arte y la manufactura, sobre todo Tours, dejando de ser un centro de mecenazgo real y cortesano, y con ello renunciando a una tradición de pintores, escultores, miniaturistas de libros, tejedores de tapices de Orleans, esmaltadores y fabricantes de artículos de lujo. Sin embargo, inyectó vitalidad a otros lugares como Fontainebleau, con sus preciosos jardines, que en poco tiempo se convirtió en un centro de las artes en toda Europa, y creó una escuela de grabadores, integrada por franceses, italianos y flamencos.

Entre sus adquisiciones, realizadas por su embajador y sus agentes en Venecia, se encuentra una serie de manuscritos griegos y latinos. Posteriormente del Saco de Roma en 1527, adquirió los servicios de varios artistas, entre ellos Rosso Florentino, para diseñar una serie de marcos de estuco para su galería y quien pintase algunos frescos; Scibec da Carpi para trabajos de ebanistería con incrustaciones; Primaticcio de Mantua, colaborador de Giulio Romano, y su artista predilecto, Cellini.

Cellini Benvenuto (1500-1571) fue escultor y orfebre florentino, se destacó principalmente como escultor manierista; una de sus mayores obras es la escultura de Perseo. Su trayectoria se puede describir a partir de los lugares donde vivió.

Primero en Roma, donde produjo algunas monedas, medallas y las improntas de los grandes sellos; después en Francia, bajo las órdenes de Francisco I, destacando en su producción un salero de oro y esmalte, representando dos figuras principales y otras secundarias, muestra de la orfebrería del Renacimiento italiano y un relieve en bronce, “La ninfa de Fontainebleau”; por último se instaló en Florencia, bajo el auspicio de Cósimo I, de Medici, y realizó esculturas de gran formato, como las de Apolo, y Jacinto y Narciso, ubicadas en el Museo Bargello de Florencia, y el Crucifijo, todas en mármol; las de retrato del Bindo Altoviti y Cósimo I, fueron hechas en bronce.

El palacio de Fontainebleau fue un centro de arte francés durante el siglo XVI, concebido bajo el patrocinio de Francisco I, quien pretendió emular el mecenazgo acontecido en Italia, y se encargó de cimentar las bases de una tradición artística, y sobre todo pictórica, conocida como la “escuela de Fontainebleau”, trayendo a distintos maestros Italianos como Rosso, que llegó a Francia en 1531 y un año después Primaticcio; ellos supieron adoptar “sus propios estilos a los ideales cortesanos del gusto francés, ayudados por artistas franceses y flamencos.

De esta combinación surgió un peculiar estilo “manierista, una mezcla de sensualidad y gusto decorativo, de voluptuosidad de tocador y elegancia lánguida”.⁷ La mezcla de los ornamentos de estuco con las pinturas murales fue una aportación original de esta escuela, perfeccionada por Rosso en la técnica de “pergamino en relieve”, en la cual el estuco toma la forma de un cuero, papel o pergamino enrollado y recortado en formas decorativas, la cual se extendió por España y los países Bajos. En cambio las figuras de Primaticcio son “... miembros largos, cabezas pequeñas y perfiles elegantes y angulosos– se convierten prácticamente en un canon del arte francés hasta finales del siglo XVI”.⁸ Otro de los artistas de origen Italiano que trabajó en Fontainebleau fue Niccolò dell’ Abbate.

Aunque la mayoría de las composiciones son de artistas desconocidos, se distingue su gran calidad pictórica, tal como lo muestra la pintura de la Diana cazadora, expuesta en el Museo de Louvre. “El tema mitológico, la esbelta elegancia, el escenario idílico y el toque de sofisticada artificialidad de esta obra son totalmente característicos de la escuela a cuyo influjo sucumbieron la mayoría de los artistas franceses de la época.”

3.9 RENACIMIENTO EN FRANCIA 2.

Existe una segunda etapa de la escuela Fontainebleau, la cual sigue manejando una misma línea de la pintura decorativa en los palacios reales, pero sin la brillante inventiva de la primera escuela. La segunda escuela fue considerada a partir de los artistas que estuvieron a cargo de Enrique IV, destacando Ambroise Dudois (1542/3-1614), Toussaint Dubreuil (1561-1619) y Martín Fréminet (1567-1619), y constituida durante la suspensión temporal de las guerras de religión (1562-1598).

Otro de los artistas que formaba parte del gremio de los pintores en Francia durante el siglo XVI, fue Jean Cousin, que trabajó junto con Jean Goujon, adornando uno de los arcos del triunfo, por los que hizo su entrada Enrique II a París en 1549, con una pandora; su cuadro más conocido es “Eva prima Pandora”. Al término de su vida publicó un manual de perspectiva para pintores titulado *Livre de Perspective*, posiblemente publicado el año de su muerte, 1560. Casi en estas mismas fechas, pero en el ámbito de la escultura, sobresalió Germain Pilon, con modelos en mármol, bronce, madera y terracota, con un realismo y emoción teatral que muestran la influencia que tuvo de la escuela de Fontainebleau; sus esculturas fueron encaminadas sobre todo a monumentos funerarios, por ejemplo, las estatuas en bronce para la tumba de Enrique II y Catalina de Medicis, colocadas en la capilla Valois en la basílica de Saint-Denis, obra a cargo de Francesco Primaticcio.

Hacia el siglo XVII la escuela francesa clasicista tuvo dos representantes: Poussin Nicolas, que pasó gran parte de su vida en Roma y un periodo muy corto en Francia, por petición del cardenal Richelieu, y bajo las órdenes del rey Luis XIII. Su obra simboliza las virtudes del orden, la claridad y la lógica. Y Claudio de Lorena, pintor francés establecido en Italia. Los dos pertenecen al clasicismo francés durante el periodo Barroco.

Dentro de las figuras que teorizaron sobre la arquitectura renacentista en Francia, sobresalen tres importantes arquitectos: Jacques Androuet du Cerceau, quien publicó varios libros y grabados en los que muestra, por medio de dibujos, alzados, detalles y comentarios, el trabajo ornamental en la arquitectura de su tiempo.

Su obra *Los mejores edificios de Francia* es un compendio de muchas construcciones actualmente remodeladas o ya no existentes; entre sus obras arquitectónicas destaca el coro de la iglesia parroquial de Montargis y el Castillo Verneuil-en-Halatte, ya destruido; Philibert Delorme, por su aportación en la redacción de tratados teóricos-prácticos de arquitectura realizados después de ser sustituido del cargo de arquitecto del rey, debido a la muerte de Enrique II, sus principales obras son los castillos de Saint-Maur-les-Fossès y Anet, en este último mezcló la tradición de la arquitectura medieval francesa con los elementos clasicistas; y Jean Bullant, arquitecto y escultor que hizo las tumbas de Anne de Montmorency y participó en la construcción de varios castillos y palacios como Tullerías y Louvre, su principal aportación fue su tratado de arquitectura *La Règle d'architecture sur les cinq manières de colonnes*, publicado en 1564 y 1568.

La mayoría de los encargos arquitectónicos de los reyes franceses fueron los palacios y las superficies destinadas a la caza (cotos), cuyo estilo inicialmente fue “La predilección del gótico tardío por los agrupamientos fantásticamente asimétricos y la acentuación exagerada de la zona del tejado permaneció allí vigente durante casi todo el siglo XVI”. No obstante, el Renacimiento en Francia apareció de forma relativamente tardía y modificada, sin un estilo definido como el italiano, pues algunos elementos medievales coexistieron con los nuevos elementos clasicistas, entre ellos los conjuntos irregulares y de gran cuerpo, la monumentalidad de sus construcciones, las torres para las escaleras, el uso de pilastras que enmarcan las ventanas en una unidad vertical, que se complementan con la superposición de las cornisas (casi siempre a la altura de los alféizares), algunos pilares que incluso parecen pináculos que flanquean las buhardillas, y su tejado “que no sólo resalta por ser muy empinado, sino que queda especialmente acentuado por sus buhardillas, torrecillas y chimeneas ricamente adornadas”.

El contexto geográfico y social también marca un estilo propio dentro de la arquitectura renacentista, es el caso de Francia, donde se observa en sus edificios, una influencia cortesana y despegada de la usada en Italia de tipo todavía religiosa.

3.10 RENACIMIENTO EN FLANDES.

Flandes es un término territorial aplicado a la zona del estado de Borgoña, que a partir de finales del siglo XV se denominó Países Bajos de los Habsburgo, y que incluye actualmente la mayor parte de los territorios de Bélgica, Luxemburgo y Países Bajos. Durante la Baja Edad Media sobresalieron tres importantes ciudades comerciales: Gante, Ypres y Brujas, que mantuvieron su hegemonía económica incluso durante los diversos acontecimientos de sucesión o guerras de expansión con Francia y España en el siglo XV.

La ciudad comercial de Brujas se vio influenciada por las grandes familias de toda Europa en especial los Medici, de Florencia, pues era considerada como la sede de negocios del comercio internacional en el norte de Europa. Esto provocó que se diera una nueva clase social de comerciantes, que encargaban más obras de arte secular tanto para sus hogares como para la propia iglesia, que los cortesanos.

Las naturalezas muertas, los paisajes y los retratos eran los nuevos temas abordados por la pintura del Renacimiento en Flandes, pues la formación de gremios y milicias creó nuevos mercados. Esta opulencia también benefició el desarrollo de nuevos materiales y técnicas en el arte.

En esta época sobresalió la pintura de la escuela flamenca, que se caracteriza por la armonía de sus formas, la riqueza cromática que se independiza de la luz, la obsesión por el detalle, el uso de una iconografía religiosa de carácter simbólico y la búsqueda de espacios naturales y cotidianos para representarlos.

Entre los artistas que destacaron están: Jan y Hubrecht van Eyck, por el “Retablo del cordero místico” y el “Retrato del matrimonio Arnolfini”; Robert Campin, por “Santa Bárbara” y “la Anunciación”; Petrus Christus, por la “Leyenda de san Eloy” y “Retrato de un cartujo”; Robert van der Weyden, por “Descendimiento de la cruz” y el “Tríptico de los siete sacramentos”; Dierck Bouts, por “Trípticos del santo sacramento”, “El Martirio de san Erasmo” y “El entierro de Cristo”; Hans Memling, por “Adoración de los reyes” y “La Virgen con el niño”; Hugo van der Goes, por “Tríptico de Portinari” y “Tránsito de la Virgen”; Gerard David, por “Adoración de los magos” y “Descanso en la huida a Egipto”, y Hieronymus van Aeken, llamado “el Bosco”.

Todos ellos bajo la corriente de la escuela flamenca que cubrió los periodos del Gótico final, el Renacimiento, el Manierismo e incluso el Barroco. Y que se inscribe dentro de lo que se denominó también Renacimiento nórdico. Los hermanos Van Eyck fueron los iniciadores de esta escuela, debido a su inigualable técnica que los hizo famosos en toda Europa, inclusive varios artistas quisieron imitar e igualar aquel brillo en sus cuadros; habían perfeccionado en 1420 la pintura al óleo:

“La aportación está en el aglutinante de los pigmentos, que es graso, como el aceite de linaza o el de nuez. Los polvos se mezclan con él y el resultado es un material fluido, brillante y traslúcido, que permite un deslizamiento del pincel más libre, más cómodo, en el que los pigmentos no se alteran en principio, aunque con el tiempo tienden a oscurecerse, en parte porque el material captura el polvo ambiental”.¹² Esto les permitió combinar tonos, suavizar las graduaciones de luz y sombra, y superponer e incluso fundir los colores, ganando expresión en la obra y rompiendo con el uso tradicional del color.

La zona de Flandes además logró sobresalir en arquitectura con tres de sus mayores representantes: Hanequin de Bruselas, arquitecto y escultor que introdujo las formas flamencas a España, en particular en Toledo, con la Puerta de los leones, la Torre catedralicia, y se cree que participó en la traza del castillo de Belmonte; Egas Cueman, quien desarrolló el estilo isabelino de igual manera en España, sus obras más importantes fueron el sepulcro de los condes Velasco en Guadalupe y los tímpanos y la Virgen del Parteluz de la Puerta de los leones de la catedral de Toledo; y Cornelis Floris de Vriendt, quien se dedicó básicamente a la escultura, y junto con la arquitectura hizo una síntesis del Gótico tardío y el Renacimiento, entre sus obras se encuentran la fachada del Ayuntamiento de Amberes, cuerpo central resuelto con arcos de medio punto entre pares de columnas y todo el conjunto escultórico de la catedral de Nuestra Señora de Tournai. A pesar de que hoy en día el Renacimiento es un estilo definido dentro de la arquitectura, hay diversos elementos sobre todo en los materiales que se emplearon en cada región, que lo diferencian de un lugar a otro, es el caso de Flandes que a pesar de su influencia italiana, guarda ciertas características únicas y propias.

3.1 I RENACIMIENTO EN INGLATERRA.

En Inglaterra el estilo renacentista no tuvo la misma trascendencia artística que en Italia, a causa de la inestabilidad política y religiosa generada, sobre todo, por el protestantismo y las leyes de Reforma, provocando que tardara en desarrollarse e incluso se combinara con otros preexistentes en la zona, como el Gótico tardío, para poder prosperar.

Es Enrique VIII (1491-1547) quien inicia la Reforma inglesa, al tratar de divorciarse de su esposa Catalina de Aragón (por no darle un hijo varón) y no tener el consentimiento de la iglesia católica, fundó la iglesia anglicana. Posteriormente con el “acta de supremacía” de 1534 le dio las armas para asegurarle el divorcio, su separación definitiva de la Iglesia romana, y su poder absoluto sobre Inglaterra y el territorio de Gales.

Las fundaciones monásticas en Inglaterra fueron disueltas y la ola de iconoclastia religiosa arrasó con muchas obras góticas, como cristalerías, cerámicas, metalurgia, textiles y pinturas murales, lo cual impidió la proliferación del Renacimiento con ayuda del mecenazgo religioso. Aunque “El espíritu artístico e intelectual del Renacimiento (sí) floreció en la corte de Enrique VIII (1509-1547)”,¹³ incluso el pensamiento humanista renacentista se puede ver en su canciller Tomás Moro y sus escritos.

La riqueza de las grandes instituciones monásticas de toda Gran Bretaña se acabó abruptamente con el protestantismo y muchas de las obras arquitectónicas del Medievo quedaron en ruinas, por ejemplo: Rievaulx, Yorkshire, Bury St. Edmunds y Suffolk; no obstante, se incrementó la edificación de casas solariegas por parte de la aristocracia de la época. Incluso el soberano ya había retomado el estilo italiano predominante bajo la batuta del escultor italiano Pietro Torrigiano para el monumento de sus padres (Enrique VII e Isabel de York) en la abadía de Westminster. “Los medallones de terracota de Giovanni da Maiano añadieron un elemento italianizante al patio interior. Los interiores, con techos soberbiamente decorados y tapices nacionales e importados, fueron realizados por artesanos ingleses y europeos”.

En 1500, la Londres de los Tudor y los Estuardo era una de las ciudades más importantes por ser considerada el centro de la corte, el gobierno y el comercio, además un centro financiero y residencia de los mejores artistas y artesanos (orfebres de la plata, la seda, tejedores, yeseros y pintores) como el retratista Hans Holbein, Van Dyck, Rubens y Lely, quienes encontraron en la corte inglesa un mecenazgo. El teatro, por su lado, tuvo a Marlowe, Shakespeare y Jonson, como sus mejores representantes.

Durante la corte de Isabel I (La reina virgen), las artes estuvieron bajo un régimen protestante, y la cultura se extendió al ámbito literario y musical, sin perder de vista el decorativo y pictórico, que tuvo su mayor expresión en la pintura de miniaturas con Nicholas Hilliard, su obra más destacada es “Joven entre rosas apoyando en un árbol”, la cual fue descrita de la siguiente manera: “El joven viste los colores heráldicos de Isabel I – negro y blanco– y sujeta una rosa eglantina, otro símbolo escogido por la reina Isabel. Con la mano en el corazón y pasando por el bosque, como los amantes de la obra de Shakespeare, Como gustéis, el joven muestra su devoción por la reina”.

Bajo el auspicio de Isabel I, Bess de Hardwick, condesa de Shrewsbury, mandó a construir entre 1591 y 1597, al arquitecto Robert Smythson, una casa de campo con arenisca de Derbyshire, llamada Hardwick Hall, en la que se incorporaron torres en los extremos como parte de elementos medievales, una logia y balaustras renacentistas, con elaborados motivos en yeso para la decoración y algunos tapices y retratos al óleo. Asimismo, la arquitectura fue beneficiada por su corte: William Cecil, principal ministro, mando a construir Burghley House; Edward Seymour, regente durante el reinado de Eduardo VI, edificó Longleat House, en Wiltshire. Todas estas construcciones fueron espléndidas casas aristocráticas.

Actualmente la arquitectura renacentista inglesa a pesar de haberse despegado de la de Italia, posee ciertas características que se siguen utilizando en algunos edificios, como es el ladrillo. Su mezcla con otros estilos fue el inicio para el desarrollo de posteriores tendencias arquitectónicas, como el Eclecticismo. Hoy día el estilo inglés es más utilizado que el italiano, sobre todo porque es más funcional que decorativo.

3.12 PINTURA RENACENTISTA.

En el siglo XIV, la pintura italiana se vio influenciada por Giotto, iniciador de la tradición renacentista, por su escuela florentina. Dando paso a dos generaciones de pintores.

La primera corresponde a Masaccio y Fra Angelico De Fiésolo, quien reflejó en sus cuadros gran dulzura y devoción aún con un espíritu cristiano medieval, representado en los frescos del convento de San Marcos en Venecia y de varias Anunciaciones, algunas ubicadas en el Museo del Prado en Madrid. En cambio, Masaccio perteneció a las nuevas corrientes que nutrieron el Renacimiento, manifestado en los frescos de la capilla Brancacci en la iglesia del Carmen en Florencia.

De la segunda generación sobresalen los pintores Filippo Lippi, Andrea Mantegna y Sandro Boticelle, conocido como “el poeta de la línea” y su perfección en un estilo “... gótico: un sentimiento delicado, próximo a veces al sentimentalismo, una gracia femenina otorgada a las posibilidades ornamentales y evocativas de la línea”; 18 autor de obras como “El descendimiento de la cruz”, “El triunfo de la primavera”. No lejos de este estilo se encuentra Andrea Mantegna, autor de “El triunfo de César” y “El tránsito de la Virgen”, ubicada en el Museo del Prado.

Otras figuras destacadas son Leonardo Da Vinci, Rafael y Miguel Ángel, quienes también sobresalieron en otros campos como la arquitectura, la escultura y diversas actividades del ámbito científico.

Da Vinci (1452-1519), figura inconfundible dentro de este arte, se caracterizó por ser inventor, científico, matemático, físico, astrónomo, ingeniero, músico, arquitecto, escultor y pintor. Su inquietud por aprender lo llevó a Florencia, después a Milán en la corte de Ludovico el Moro, y finalmente fue llamado a Francia por el rey Francisco I. Como inventor se destacó por crear y dibujar artefactos y máquinas que volaban o se sumergían, e incluso diseño algunos ingenios bélicos; en la escultura realizó la estatua ecuestre de Francisco de Sforza; en la pintura produjo obras de incomparable calidad artística que se caracterizaban por el encanto de las actitudes, la espiritualidad y la gracia de las expresiones, la atractiva seducción de las miradas, la delicadeza de las sonrisas y el dominio del claroscuro, expresados en obras como “La virgen de las rocas”, “La Virgen

con santa Ana”, la inconfundible “Última cena”, del refectorio de Santa María de la Gracia, en Milán, y su mayor obra, la “Monna lisa” o “Gioconda”, resguardada por el Museo del Louvre..

Rafael Sanzio (1483-1520) fue un extraordinario pintor y arquitecto italiano nacido en la ciudad de Urbino, posteriormente se trasladó a Florencia y luego fue llamado a Roma por el papa Julio II a petición de Bramante, pariente del pintor. Sus obras representan la mayor expresión de los ideales del Alto Renacimiento, fue considerado un pintor idealista, quien impregnaba sus obras con un toque de dulzura y delicadeza. Sus primeras pinturas fueron varios frescos encargo de Julio II y León X, realizadas en la estancia y logia del Vaticano; destacan: “La disputa del santísimo sacramento”, “El parnaso” y “La escuela de Atenas”, también algunas escenas bíblicas ubicadas en las logias y claustros, la llamada “Biblia de Rafael”, considerada para algunos historiadores de arte la más completa escenificación gráfica de la historia sagrada. Otras de sus obras son una serie de Madonas, la “del Pez”, la “de la Rosa” o la “de san Sixto”, “La sixtina” y “La Virgen con el niño”, “La caída del camino del calvario”, y su última obra, “La transfiguración”.

Miguel Ángel Buonarroti (1475-1564) fue otro destacando poeta, matemático, ingeniero, arquitecto y, principalmente, escultor, que nació en Florencia y después pasó a las filas de la capital italiana, por petición del papa Julio II, quien le encargó su sepulcro; otras de sus obras como escultor son: “La piedad”, “El David”, “El Moisés”, para el inconcluso sepulcro de Julio II, “Los esclavos” para el mismo sepulcro, las cuatro figuras simbólicas de “La Aurora”, “El Crepúsculo”, “El día y la noche”, y las estatuas de Julián y Lorenzo de Medici “El pensador”. En todas sus obras dejó ver su extraordinario temperamento, inconfundible técnica, poética melancolía y el manejo de una proporción fuera de lo común.

La pintura renacentista es muy poco usual dentro del arte moderno y contemporáneo, sin embargo, su uso no ha sido olvidado por completo, ya que sirve para decorar vestíbulos o integrarse con la arquitectura, bajo el concepto de murales; recordemos que durante el Renacimiento se comenzó a reutilizar la pintura de gran formato.

3.13 PINTURA BIZANTINA.

El imperio romano de Oriente, o Bizancio, coincidió en tiempo con la Edad Media en Occidente, caracterizada por un dinamismo creador y una expresión religiosa, en un periodo de obscurantismo, que contrastaba con el nuevo arte del imperio de Oriente. Muestra una cultura madura, refinada, brillante y profunda, sobre todo por sus antecedentes grecolatinos, por tanto, sin una capacidad creadora.

El imperio de Oriente comienza con Teodosio el Grande, al dividir a su muerte el imperio romano, en el año 395, y termina en el año 1453 al caer su capital en manos de los turcos.

La existencia del imperio de Bizancio pasó por una serie de sucesos que mermarían su poder, por las continuas invasiones procedentes de Medio Oriente. No obstante, tuvo momentos de gran esplendor, sobre todo por su ubicación estratégica y la continuidad heredada de la antigua cultura clásica proveniente de Grecia y Roma, que posteriormente harían posible el desarrollo del Renacimiento en Europa. También llevó a cabo tres importantes misiones: ayudar a conservar la cultura clásica, la trasmisión de ésta a los árabes, y educar a los pueblos eslavos (serbios, búlgaros, rusos), como en su momento lo haría Roma con los pueblos bárbaros del norte de Europa.

La cultura bizantina es una síntesis de tres corrientes: la clásica o grecorromana, la oriental y la cristiana, que hicieron posible que fuera un crisol de artistas y una de las ciudades más importantes del imperio de Oriente. Su nombre procede del recuerdo de una colonia griega y su fundador, el megariense Bizar, fue conocida como la nueva Roma del Bósforo, por su ubicación a orillas de este río, donde se encontraba el Cuerno de oro, puerto del comercio mundial de la época. La ciudad fue “corazón y cerebro del Imperio”.

En la literatura hubo erudición, novelas, cuentos, glosas, relatos históricos o comentarios de los clásicos griegos en lengua griega, desplazando al latín, usado en Occidente. Sus mayores representantes fueron los padres san Juan Crisóstomo y san Gregorio Nacianceno, el gran historiador Procopio y el poeta y teólogo, san Juan Damasceno. En el aspecto de leyes, se destacó por su legislación y el seguimiento del derecho romano, llevado a cabo por Justiniano, con quien alcanzó su mayor esplendor por medio de su expansión territorial.

Las dos ciencias más cultivadas fueron la historia y la filosofía, de inspiración clásica, donde los más prominentes letrados eran eruditos, exégetas y comentaristas de las más célebres personalidades del pensamiento griego, sus principales representantes fueron: Procopio, el patriarca Foso, erudito del saber enciclopédico del siglo IX, y Miguel Pselos, quien en el siglo XI, trató de conciliar el pensamiento platónico con los ideales cristianos.

El estudio de la filosofía griega en Bizancio llevó a un escenario de discusiones políticas, científicas, literarias e incluso religiosas, que desembocarían en un semillero de ideologías herejes: la monofisita, que negaba las dos naturalezas de Cristo; la monotelita, que admitía las dos naturalezas, pero una sola voluntad divina; la de los incorruptibles, de la cual era partidario Justiniano, y aceptaba el sufrimiento aparente, pero no real, de Jesús, y la iconoclastia, que repudiaba las imágenes por caer en la idolatría. Ésta última implantada por el emperador León III el Isáurico, de 726 hasta 787, cuando la emperatriz Irene instauró nuevamente el culto a las imágenes. A causa de la iconoclastia no se desarrolló una escultura propia del periodo bizantino, la poca existente se dejó ver en los capiteles de las columnas y en unos pocos objetos de oro, plata y marfil, algunos muy notables por su detalle.

Dichas ideologías fueron decisivas en 1054 para que ocurriera la cisma de Oriente, es decir, la separación de la cristiandad de Occidente, representada por los papas, con la excomunión de los patriarcas de Oriente. Este suceso se debió principalmente a la continua rivalidad entre Roma y Constantinopla por aspirar ser la primera capital del mundo cristiano desde que Roma perdiera su hegemonía frente a los bárbaros. Aun hoy no ha existido una reconciliación entre las dos iglesias: la romana y la griega.

El arte bizantino antes que nada era religioso, con tres influencias muy marcadas: la grecorromana, la oriental y la cristiana. “Era un arte serio, espiritual y conservador, y el artista bizantino no aspiraba a la libertad de la interpretación individual, sino que actuaba como portavoz del dogma ortodoxo. La elección de asuntos y las actitudes y expresiones de las figuras se determinaban de acuerdo con un plan tradicional cargado de sentido teológico”,²¹ el cual tuvo dos etapas de gran esplendor, una bajo el auspicio de Justiniano, y la segunda con la dinastía macedónica, del siglo IX al XI, con la reina Teodora.

3.14 ETAPAS DE LA HISTORIA DEL ARTE I.

PREHISTORIA

Encontrar el punto inicial de la historia del arte, es una tarea difícil. Cuando creemos haber encontrado la escultura más antigua del mundo, los estudios continúan y en poco tiempo demuestran lo contrario. Sin embargo, a pesar de tener pocas posibilidades de establecer una fecha exacta, si podemos definir las características del arte prehistórico.

El primer eslabón de las etapas de la historia del arte podría haber surgido hace más de 32 mil años, cuando antiguas tribus dejaban su huella en las piedras, hoy consideradas pinturas rupestres.

Por otro lado, en paralelo a la pintura prehistórica, en aquella época también diseñaron, con materiales muy básicos, figuras en madera que, por lo general, representaban a la caza, a los dioses y a la fertilidad.

ARTE DE LA ANTIGÜEDAD

Dentro de las etapas de la historia del arte, la antigüedad tuvo muchas facetas. Fueron momentos donde se vivieron situaciones que fueron desde expresar sentimientos y vivencias en piedras, hasta diseñar construcciones monumentales, únicas para la época.

Mesopotamia: A pesar de que el término “mesopotámico” se siente un poco más reciente, no es así. Se calcula que inició hace cinco mil años, en antiguas regiones de Europa y Asia, para llegar hasta nuestros días en el recuerdo de las etapas de la historia del arte.

A diferencia del prehistórico, las pinturas en cuevas de este periodo artístico son mucho más sencillas de entender. Además de complementarse con otros objetos de madera, también se resaltan las expresiones en homenajes a guerreros.

Egipto: Hasta la muerte de Cleopatra, en el año 30 a. C, el arte egipcio alcanzó una fama internacional y, una de sus mayores representaciones, fueron las gigantescas

Pirámides de Egipto. Las obras egipcias, que no fueron solo pirámides, revolucionaron todas las técnicas de construcción establecidas en ese momento y es por eso por lo que merecen un espacio importante en las etapas de la historia del arte.

ARTE CLÁSICO

A pesar de que se le pueden encontrar muchas similitudes con las obras de la antigüedad, aquí la evolución del arte se encuentra marcada por procesos mucho más extensos, vinculados a dos de los más grandes imperios que existieron en la Tierra.

Grecia: Al hablar del arte griego, a estas alturas de la cronología de la historia del arte, podrás notar que tiene muchas similitudes con el egipcio, y eso es verdad, ya que compartieron tiempo y espacio, hace poco más de 2.000 años.

No caben dudas de que todos los trabajos artísticos griegos son de gran sostén para la cultura. Sin embargo, su mayor legado en la evolución del arte se encuentra por el lado de la arquitectura.

Roma: Una vez más, nos situamos en los últimos siglos antes de Cristo para hablar del arte en el Imperio Romano que, al igual que el egipcio, griego y helenístico, marcaron un estilo en sus años dorados, y se conservan hasta nuestros días como fieles testigos del cambio en la historia del arte por los siglos.

¿En este periodo artístico también se destaca la arquitectura? Sí, pero no es lo único. El Coliseo Romano, la Columna de Trajano y el Anfiteatro Flavio, acompañaron a la capital de Italia en su crecimiento, pero también dejaron espacio a las esculturas, pinturas y obras musicales.

Bajo el efecto del encausto, el temple y el fresco, los romanos tomaron el pincel y crearon verdaderas obras de arte sobre tablas y murales. ¡Todos los antecedentes del arte actual, que perduran en el tiempo!

3.15 ETAPAS DE LA HISTORIA DEL ARTE 2.

ARTE MEDIEVAL

Durante nueve siglos, desde el año 500 al 1400, la Edad Media causó un cambio a nivel mundial, sin retornos. Se modificaron sociedades, ciudades, culturas, formas de investigar, estudiar, trabajar y, claro, también surgió una de las siguientes etapas de la historia del arte.

Al prestar atención en las construcciones de aquella época, es imposible no detectar que se diseñaron miles de templos a lo largo y ancho de Europa. Más allá de que los arquitectos se modernizaron, con el paso de los años, los diseños de aquella época también forman parte de la historia del arte gótico.

No caben dudas que, en este periodo artístico, representado por una de las principales corrientes artísticas, todas las culturas vivieron cambios impactantes. En la pintura medieval, por ejemplo, tuvieron lugar hacia el cierre de la Edad Media, cuando surgió el Proto-Renacimiento.

El punto que diferenció esta era de las demás etapas de la historia del arte fue su carácter religioso, sesgado por la una concepción teocéntrica del mundo. Los principales movimientos artísticos de la Edad Media fueron los siguientes:

ARTE BIZANTINO

Es el conjunto de manifestaciones artísticas del Imperio bizantino. Las temáticas tratadas durante esta época estaban estrechamente relacionadas con la religión.

El estilo de pinturas que más destacó durante esta etapa de la historia del arte fueron los frescos. Es decir, pinturas realizadas sobre paredes, sobre todo en iglesias, así como las pinturas en paneles y las miniaturas que se usaban para ilustrar los libros.

La piedra y el ladrillo eran los materiales más empleados durante el Imperio Bizantino. Además, gracias al emperador Justiniano, se destacó la influencia persa en muchas obras, así como una influencia muy arraigada a la cultura oriental y grecorromana, en especial de Asia menor y Siria.

ARTE PALEOCRISTIANO

Se caracterizó por la combinación del estilo clásico romano con la cosmovisión cristiana. Una de las bases del arte paleocristiano fue su simbolismo.

Si bien se trata de un movimiento artístico desarrollado durante los primeros 5 siglos de nuestra era, se lo considera una influencia importante del arte en la Edad Media. Esto es debido a que en este periodo empiezan a configurarse las formas arquitectónicas e iconográficas más representativas de esa época.

ARTE GERMÁNICO

Se basó en las manifestaciones de los pueblos germánicos que, luego de las invasiones bárbaras, fueron influenciadas por la cultura clásica y el cristianismo. Una de las expresiones artísticas del arte germánico fue la orfebrería.

Se trata de un arte rústico, típico de tribus que tenían ciertas dificultades para representar la figura humana. Por esta razón, era más habitual encontrar piezas llamadas "artes menores": armas, fíbulas o adornos, realizadas en oro o plata y decoradas con piedras preciosas o vidrio.

ARTE ISLÁMICO

El arte islámico fue otra de las etapas de la historia del arte medieval más importantes.

Como su nombre indica, se trata de expresiones artísticas llevadas a cabo por el islam a partir del siglo VII. Durante esta etapa, se le dio gran protagonismo al uso de la línea y el color como elementos ornamentales.

Sin embargo, es habitual hablar de “artes del mundo islámico” en vez de “arte islámico”, debido a la gran diversidad de expresiones artísticas, según los países y las eras.

Mientras que las inscripciones caligráficas que se hacían presentes en gran cantidad de obras, el arte religioso fue menos prominente en el arte islámico que en el arte medieval occidental, con la excepción de la arquitectura islámica de las mezquitas.

UNIDAD 4

ANTECEDENTES DEL MANIERISMO.

4.1 CONCEPTOS Y ANTECEDENTES DEL MANIERISMO.

El Manierismo es un estilo artístico que marco a Europa durante el siglo XVI, en cual se propago durante el Alto Renacimiento y comienzos de Barroco, su apego al Renacimiento lo hizo ser para algunos una continuidad, sin embargo, su estilo cortesano, elegante, refinado, artificial e incluso autoconsciente de sus inicios, lo diferenciaron rápidamente de éste. Fue un estilo que se materializó en las artes visuales, como la escultura, la pintura, la literatura, la música y la Arquitectura.

En la primera unidad se explica el origen de la palabra manierismo, el contexto social que le dio origen a y la influencia que tuvo del Renacimiento durante sus inicios, de igual manera se aborda la controversia que originó por considerarse un estilo imitativo y exagerado, de un modo de plagio y distorsión de la obra de los grandes maestros del Renacimiento. Aunado a lo anterior también se hace mención de sus principales características, entre las que se pueden señalar su distorsión de la escala y los colores chillones.

Se habla además de algunos literatos, escultores, y de los más destacados pintores de la época. En el caso de la arquitectura se explica la distribución de algunos edificios y se menciona importantes arquitectos.

A finales del siglo XV se consolidaron las monarquías de España, Francia e Inglaterra; en 1493 Maximiliano I de Habsburgo se fue nombrado emperador del sacro imperio romano germánico, y Rusia se hallaba bajo el reinado de Iván III. Estos sucesos, como la coronación de Francisco I de Francia y el ascenso al trono de España de Carlos V, crearon un escenario propicio para que se desarrollara el Renacimiento y en poco tiempo se consolidara con el Manierismo.

El Manierismo es un estilo artístico que se originó en Venecia y que pronto se propagó por toda Italia, e incluso en otros países durante el final del Alto Renacimiento y comienzos del Barroco (entre 1520 y 1600, aproximadamente). Su origen etimológico procede de la definición de algunos escritores del siglo XVI, como Giorgio Vasari,

asignada a aquellos artistas que pintaban “a la manera de...”, es decir, al estilo de los precursores de la pintura renacentista, como Miguel Ángel, Rafael y Leonardo Da Vinci, pero conservando una precisa línea artística. Es un estilo cortesano, elegante, refinado, artificial y autoconsciente de sus bases, cifradas en el Renacimiento italiano. Además, Vasari empleó el término de manierismo en un sentido positivo, al referirse a sus cualidades de gracia, facilidad, equilibrio y sofisticación.

Posteriormente Jacob Burckhardt lo utilizó para definir de manera peyorativa el arte italiano entre el Renacimiento y el Barroco, como una técnica fría e imitativa de los grandes maestros. John Shearman empieza su libro (*Manierismo*, 1967), admitiendo con franqueza: “Este libro tendrá al menos un rasgo en común con todos los ya publicados sobre el Manierismo, parecerá que describe algo bastante distinto de lo que describen todos los demás”.²⁴ Pasó de un término que define a una época a designar todo un periodo del arte. Algunos críticos de arte mencionan que marca el declive de la perfección y armonía de las formas clásicas hacia la artificialidad, la superficialidad y la exageración, un modo de plagio y distorsión de la obra de los grandes maestros.

Este término se aplicó al estudio de las artes visuales, como arquitectura, escultura, pintura, artes menores, y también la música y la literatura. Y es hasta la revolución artística del siglo XX, cuando dejó de tener una carga de menosprecio y ser ignorado, para considerarse sugerente y original: por “el alargamiento de la figura humana, las posturas forzadas, los sorprendentes e inusuales cambios de escala, iluminación o perspectiva, y los vívidos (y a veces chillones) colores”.

Los artistas se apropiaban de las imágenes para hacer una demostración de su pericia y virtuosismo. Es el caso de Pontormo y Parmigianino, quienes realizaron obras de perturbadora, emotiva y formidable sofisticación, con colores fríos, artificiales y rivalizados entre sí, sin el apoyo de gamas. Otros de los artistas que siguieron este estilo fueron: Beccafumi, Benvenuto Cellini, Giambologna, Giulio Romano, Rosso Fiorentino, Bronzino, Tintoretto, Arcimboldo, Hans von Aachen, Bartholomeus Spranger, Hendrick Goltzius, Vasari, Veronese, El Greco y Federico Zuccaro. Algunos de ellos fueron representantes del Renacimiento nórdico, quienes pasaron en poco tiempo a formar parte de las filas de la nueva fase denominada Manierismo en los países del norte de Europa.

4.2 EL BARROCO.

El Barroco es un estilo artístico originado en Italia en el siglo XVI; la literatura, la escultura, la pintura y la arquitectura destacan como sus principales disciplinas. Se desarrolló como reacción al protestantismo y el Renacimiento.

La palabra deriva de un término portugués para referirse a las perlas irregulares, aunque, existe otra versión que dice que proviene del apellido de un prominente arquitecto italiano.

En el primer apartado se menciona el significado de la palabra Barroco y sus principales características, entre las que se pueden mencionar: dinamismo, vigorosidad, y poseedor de formas curvas y atrevidas que crean una atmósfera teatral.

En el segundo apartado se hace aborda el Barroco español y la importancia que tuvo en Europa, sobre todo; en pintura, escultura, arquitectura y, especialmente, en música.

En el tercer apartado se establece la influencia del Barroco en México durante los siglos XVII y XVIII, y su contribución al arte de Nueva España. Primero se proporciona un panorama del contexto social, económico y político, para, posteriormente, hacer mención de los aspectos principales que dieron origen a un estilo conformado por una mezcla de otros adoptados de Europa y traídos a Latinoamérica por medio de la Conquista, como: góticos, mudéjares, renacentistas tempranos, sobre todo el Plateresco, el Herreriano, el Renacentista y el Churrigueresco. En segundo lugar, se ofrece una explicación breve de algunas obras representativas de la Colonia, principalmente arquitectónicas.

El cuarto apartado está dedicado al Barroco en Inglaterra y su poca influencia dentro de las artes, sobre todo, por su filiación al catolicismo. También se aborda el movimiento iconoclasta bajo el puritano Oliver Cromwell, quien mermó la capacidad pictórica. Se hace alusión a artistas dedicados a la cerámica y otras artes menores. Se menciona a Christopher Wren, el principal arquitecto del Barroco en Inglaterra y sus obras más representativas que influyeron a otros arquitectos ingleses.

En el último apartado se menciona a los ultrabarrocos de España y su influencia en Latinoamérica, mediante su ilimitada energía y un supremo virtuosismo; que dio pie a ser considerado por algunos autores como el sello del estilo Barroco en España, bajo el amparo del arquitecto José Churriguerra, quien se encargó de crear su propio estilo y trasladarlo a otros rincones del mundo, como México, Cuba, Santo Domingo, entre otros puntos.

El Barroco es un estilo artístico dominante en el arte europeo entre el Manierismo y el Rococó, a finales del siglo XVI. La palabra deriva de un término portugués para denominar las perlas irregulares. Fue utilizado despectivamente para denominar dicho arte, y se utilizó incluso hasta el siglo XIX como un sinónimo de absurdo y grotesco. No obstante, hay otra versión que dice que proviene del apellido Barucci, un arquitecto italiano.

Se desarrolló en Roma y surgió, en primer lugar, como una reacción al protestantismo, por lo que se relaciona con la Contrarreforma católica, que trataba de expresar una autoconfianza espiritual y la posición de una iglesia revitalizada; en segundo lugar, como una reacción contra la claridad artística del Renacimiento que usaba las formas armónicas y equilibradas del arte clásico.

Se caracterizó por ser dinámico, de movimiento vigoroso, retórica abierta, intensidad emocional, formas curvas y atrevidas; poseía también connotaciones de ser un arte caprichoso, sobrecargado y florido, sobre todo, por el manejo teatral de sus formas, dentro y fuera de los espacios, por lo que se considera libre y al margen de un principio de todo orden y regla, pero con ciertas fórmulas artísticas definidas y exactas.

El Barroco tuvo gran aceptación en Europa debido a su apego al catolicismo; las continuas guerras, el aumento de los viajes y los matrimonios de las casas reales, permitieron que se extendiera rápidamente y, por tanto, actualmente se puede apreciar en casi toda Europa y parte de Rusia.

4.3 EL BARROCO EN ESPAÑA.

El Barroco en España tuvo tres disciplinas artísticas en las que destacó por la expresión de su contenido, policromía y diversidad de formas: la literatura, la escultura y la arquitectura, que produjeron verdaderas obras maestras.

Durante el Renacimiento, la literatura se vio beneficiada por una gran riqueza y flexibilidad de expresión escrita, y en el Barroco llegó a su mayor esplendor, durante la llamada Edad de Oro, con formas vigorosas y una excepcional profundidad, evidente en juegos de los más variados contrastes. Entre los autores más representativos están: Góngora, Quevedo, Gracián y Calderón de la Barca.

En el siglo XVII, la escultura predominó en dos principales zonas: la de Castilla, de vocación más dramática, y la de Andalucía, con amplio sentido de ternura, belleza y elegancia. La zona castellana tuvo su principal centro en Valladolid, con Gregorio Fernández, considerado como el “escultor de la pasión” entre su obra destacan los Cristos: el Yacente, del Pardo, de san Plácido, en Madrid, y el del Museo Nacional de Escultura de Valladolid, El crucificado y El Cristo de la luz. El otro foco castellano fue en Madrid, representado por la escultura del santo Bruno de la Cartuja, ubicada en el conjunto monástico en Miraflores de Burgos.

La zona andaluza posee dos centros: Sevilla y Granada. El primero tiene su mayor representante en Juan Martínez Montañés, considerado el “dios de la madera” por su extraordinaria técnica; fue autor de retablos como el de san Isidoro del Campo, de imágenes del sagrario de Sevilla y de crucificados, como el de Cálices, de la catedral sevillana, y el Cristo de la pasión del salvador, en Sevilla. Otro de los exponentes de esta zona es el cordobés Juan de Mesa, autor del Jesús del Gran Poder, y Pedro Roldán, creador del Hospital de la caridad de Sevilla. De Granada, destacan Alonso Cano, creador de la Hermosa inmaculada, de San Julián de Sevilla, y Pedro Mena, autor de la Magdalena penitente, del Museo de Valladolid, y del Francisco, de la catedral de Toledo.

En la escultura española sobresale el policromado del siglo XVII de Alonso Berruguete, Giralte y Juan de Juni, quienes se inspiraron en la realidad y la religiosidad, sin hacer copia de ella. Entre sus obras se encuentran Pasos, elaborada para la Semana Santa, que es una manera de expresar y arraigar el sentimiento católico en España. De la escultura sobresale el estofado, que es una fase que sigue al dorado, en el proceso de policromar una escultura.

La tendencia barroca en arquitectura fue muy prolifera en España sobre todo en el ámbito religioso y cortesano. Comienza durante el Renacimiento y se extiende con un estilo propio: el Herreriano, que surgió a finales del siglo XVI y se extendió hasta incluso el XVIII. Una de las primeras obras es el Panteón Real Escorialense, obra del arquitecto italiano Juan Bautista Crescenzi. En sus inicios en España, las formas eran ponderadas y discretas, en un intento por encontrar un lenguaje arquitectónico sobrio, elegante, que exaltara la renovada iglesia católica; un ejemplo es la iglesia-catedral de san Isidro y su capilla, el templo del Pilar de Zaragoza, obra de Francisco Herrera, el Mozo. Más tarde, este estilo tomó un sentido más españolizado y dio origen a expresiones propias, identificadas bajo el nombre de Churrigueresco, por el nombre de su creador José Churriguerra, arquitecto del ayuntamiento de la Plaza Mayor de Salamanca. Durante el siglo XVIII se siguieron produciendo obras arquitectónicas más refinadas de estilo Barroco español, que fueron beneficiadas por las múltiples colonias de la corona española y su continuo comercio con otras partes del mundo. Obras de este periodo son: la iglesia de Monserrat, la fachada del hospicio, el puente de Toledo, de Pedro Ribera y realizadas en Madrid; El trasparente, de la catedral de Toledo, de Narciso Tomé; la fachada del obrario, de la catedral de Compostela, de Frenando Casas Nova; la catedral de Cádiz, la sacristía de la cartuja de Granada, la iglesia de la Compañía de Azpeitia y el palacio valenciano del marqués de Dos Aguas, de Hipólito Rovira.

4.4 LOS SIGLOS XVII Y XVIII EN MÉXICO.

En 1492 Cristóbal Colón descubrió el continente americano y con ello surgió una nueva era en toda Europa, que trajo consigo una innumerable lista de beneficios, sobre todo económicos; sin embargo, la situación en América fue muy diferente, pues inició con la conquista de los pueblos nativos de las nuevas tierras y continuó con la colonización, que duró más de tres siglos.

En México durante los siglos XVII y XVIII se estableció la colonia española, bajo el mandato de los reyes católicos, quienes trataron de ejercer una acción evangelizadora en las regiones descubiertas. Se hizo de las nuevas tierras una extensión de España, además de que se transmitió la lengua española y su religión católica. Aunado a ello, también se estableció el mismo tipo de organismos administrativos que en España: metropolitanos y territoriales; ejemplo de los primeros, era la Casa de Contratación (1503), constituida por factor, tesorero, contador y escribano de carácter científico y comercial, y de los segundos, el Consejo de Indias (1524), que era el más alto organismo colonial de gobierno que poseía atribuciones legislativas, ejecutivas y judiciales. En los organismos territoriales se ubicaban los virreyes, las capitanías generales, los gobiernos y las audiencias, que básicamente se encargaban de vigilar, administrar y regular el orden social.

En lo económico, la acción española permitió modernizar la agricultura tanto de cultivos propios como de productos traídos por ellos; del primer grupo sobresale el maíz, del segundo, el trigo, la caña de azúcar y el café. Para la actividad ganadera, se transportaron nuevas especies de animales, como: caballos, vacas, ovejas, cerdos y gallinas. La minería tuvo un desarrollo sin igual con la exploración y explotación de yacimientos de plata, oro, mercurio, cobre, estaño y plomo, con algunas técnicas perfeccionadas por los españoles. La cerámica y el textil fueron algunos de los productos que se empezaron a manufacturar de manera industrial. Dentro de este mismo rubro económico, estaba el comercio, que logró expandirse desde Asia por el Pacífico hasta Europa por el lado del Atlántico, destacando los puertos de Cartagena, Portobello y Veracruz.

La evangelización estuvo a cargo de las órdenes religiosas, como la franciscana, la dominica, la agustina y la jesuita; esta última de gran relevancia en la educación de México, pues se avocó a la enseñanza de la lectoescritura a los indígenas e instruyó en las prácticas agrícolas y oficios. Entre los beneficios que trajeron las órdenes, están la fundación de las primeras universidades en América y la primera imprenta, establecida por fray Juan de Zumárraga, por medio del virrey don Antonio de Mendoza.

A principios del siglo XVI la literatura barroca tuvo a sus mayores representantes en América: el poeta Francisco Terrazas, el narrador peruano Garcilaso de la Vega, el dramaturgo mexicano Juan Ruiz de Alarcón y la poetisa sor Juana de la Cruz, considerada la décima musa, autora del auto sacramental *El divino Narciso*.

El trabajo de cantera y mármol dentro de la escultura estuvo presente en la mayoría de las iglesias, sobre todo en los altares. También hay que destacar las fachadas de algunas iglesias, que poseen una gran destreza en el tallado de la roca, y las capillas de haciendas e iglesias, cuyos retablos poseen una estructura de madera revestida de oro, plata, chapa o estuco policromos. La decoración de las iglesias además empleaba un sinfín de materiales que las hacen únicas en su estilo: argamasa, yesería, piedras labradas, ladrillos vidriados, barro y azulejos, sobre todo en Tlaxcala y Puebla.

Los restos de la antigua capital mexicana, Tenochtitlan, quedaron sumergidos en el pasado para darle continuidad a una nueva ciudad que se edificó con materiales de los antiguos templos, empleados en la arquitectura colonial, beneficiada además por nuevas técnicas y materiales, como el estuco y el tezontle, lo que dio paso a una nueva imagen arquitectónica.

Durante la Colonia, se distinguen dos periodos de la arquitectura en México. El primero va de 1492 a 1530 y considerado el de la Conquista. El segundo va de 1530 hasta la Independencia, ubicado en el Virreinato, y caracterizado por el uso de diversos estilos españoles: gótico florido, mudéjar, isabelino, plateresco y renacentista que, aunados a la ornamentación y decoración indígena, fueron la base de notables ejemplos de la arquitectura hispano-colonial, en las catedrales de México, Puebla, Santo Domingo y la Habana.

4.5 MÉXICO.

Entre los primeros edificios construidos durante la llegada de los españoles a la capital mexicana, en lo que hoy se conoce como el primer cuadro de la Ciudad de México, se encuentran la Plaza de armas, la Catedral y el Palacio de Cortés, cuyo edificio posteriormente sería ocupado como residencia de los virreyes en la Nueva España. “Con el mismo material y mano de obra de la misma etnia se erigieron los grandes monumentos de arte colonial mexicano a lo largo de los siglos XVI, XVII y XVIII.” Las primeras construcciones estaban encaminadas a ser usadas como fortalezas por los continuos levantamientos armados por parte de algunos grupos de rebeldes locales, quienes se oponían a la nueva forma de gobierno español.

Estas edificaciones contaban con cuatro grandes patios y fábricas, cuatro torres en las esquinas y una en el centro; no existían ventanas, sólo aspilleras y los baluartes tenían troneras para artillería. Las casas no diferían mucho de estas fortificaciones, pues no contaban con ventanas y las pocas que se encontraban, sobre todo en el primer piso estaban protegidas con rejas de hierro, las puertas eran lo bastante fuertes y anchas para resistir cualquier ataque.

En el siglo XVI se erigieron otros edificios de mayor envergadura, poseedores de un estilo severo y clásico, nombrado Herreriano, del cual sobresalen las catedrales de México y Puebla. En la primera existe una mayor mezcla de estilos tanto en su exterior como con en el interior, que se ve reflejada sobre todo en la decoración, donde se plasma la idiosincrasia indígena. Otro de los edificios de este estilo, se encuentra en la Ciudad de México: la iglesia de san Jerónimo, de 1586, cuyos muros son anchos y carecen de toda ornamentación.

En el aspecto religioso cada una de las órdenes tomó cierta libertad arquitectónica para la colocación del claustro, ya sea al norte o sur del templo, o incluso hacia el oriente, como pasó en Huejutla; la ornamentación procedía de diseños góticos, mudéjares, renacentistas, tempranos, sobre todo del plateresco y el renacentista clásico, en realidad no había sólo un estilo, incluso solía haber una mezcla de ellos.

En Puebla se ubica la iglesia de santo Domingo de estilo Herreriano, cuya fachada es de tres cuerpos; el primero consta de ocho columnas dóricas sobre pedestales, colocadas en pares a cada lado de la puerta; el segundo es de estructura similar inferior, pero con pilastras jónicas en vez de columnas y un gran vano en la parte superior de la puerta; en el último cuerpo se presenta una escultura del santo titular y un par de pilastras dóricas a cada lado.

El caso de la catedral de la Ciudad de México tuvo muchas influencias de escuelas y tendencias a lo largo de sus diferentes fases de construcción, que sumaron, aproximadamente, casi dos siglos y medio. Fue diseñada por Alonso Pérez de Castañeda, pero en 1615 Felipe III recibió un nuevo diseño de Juan Gómez de Mora, discípulo de Francisco de Mora. Sus dos portadas son de estilo Herreriano, de dos cuerpos, el primero con pilastras dóricas pareadas y el segundo con pilastras jónicas con pirámides herrerianas. Posee una planta de cruz latina y cinco naves, de las cuales, la central es cerrada con bóveda de medio cañón, con lunetos, y a su vez cortada por la nave transversal de medio cañón, formando un crucero, el cual está cubierto por una gran cúpula que se apoya sobre sus respectivas pechinas. Su interior es de sobria grandiosidad por sus dimensiones y el manejo de sus justas proporciones. La sillería es obra del tallista Juan de Rojas. La catedral de Puebla también fue diseñada por Juan Gómez de Mora; es más altiva y austera, nada más que más corta que la de la Ciudad de México. Está construida con piedra gris o “berrueca”, junto con piedra blanca, de Villerías en las portadas. Sus dos portadas son de estilo Herreriano, de dos cuerpos, el primero con pilastras dóricas pareadas y el segundo con pilastras jónicas con pirámides herrerianas. Posee una planta de cruz latina y cinco naves, de las cuales, la central es cerrada con bóveda de medio cañón, con lunetos, y a su vez cortada por la nave transversal de medio cañón, formando un crucero, el cual está cubierto por una gran cúpula que se apoya sobre sus respectivas pechinas. Su interior es de sobria grandiosidad por sus dimensiones y el manejo de sus justas proporciones. La sillería es obra del tallista Juan de Rojas. En ella, se mezclaron las preferencias populares con las concepciones españolas, y crearon un medio ambiente poblano que destacó durante el siglo XVIII.

4.6 EL BARROCO EN INGLATERRA.

El Barroco inglés es un estilo que se volvió independiente de otros países europeos, como Italia, Alemania y Austria; sobre todo por su filiación al protestantismo (debe recordarse que surgió, entre otras causas, como una oposición a éste). La diferencia radicaba en que el Barroco era visto como un arma de la propaganda papal en casi toda Europa, en cambio en Inglaterra tuvo que inclinarse más por su servicio a la monarquía.

Bajo la dinastía Estuardo y después del Acta de Unión, el reinado de Jaime I fue recobrando paulatinamente el poder en Gran Bretaña y se convirtió en una monarquía absoluta, dejando las tradiciones arquitectónicas nativas para dar paso a nuevas influencias clásicas como las que propuso Andrea Palladio.

Uno de los artistas que influyó en el arte inglés, sobre todo durante la corte de Carlos I, fue el flamenco Peter Paul Rubens, quien se encargó de realizar diversas pinturas para el monarca. Debido al Absolutismo, se desencadenó una guerra civil que orilló a la ejecución del monarca en 1649 y la toma del poder por el iconoclasta y puritano Oliver Cromwell, quien mermó la capacidad pictórica de muchos artistas de Inglaterra. Sin embargo, con la restauración de la monarquía en 1660, el Barroco encontró un nuevo nicho dentro del arte inglés.

Durante el siglo XVIII Londres era una ciudad moderna y con un sinfín de lugares de reunión para artistas y escritores que eran auspiciados por acaudalados mercaderes y la aristocracia, debido principalmente al aumento de la riqueza resultado de la producción industrial. La urbe también se vio beneficiada en la arquitectura con la construcción de casas de estilo Palladio, decoradas con cerámica de Staffordshire y Josiah Wedgwood, cubiertas y platería de Sheffield o paño de lana de Leeds.

En la habilidad de sir Christopher Wren, la arquitectura inglesa encontró a su mayor exponente; su obra más destacada fue la nueva catedral de san Pablo, en Londres (1643), donde construyó una de las más elegantes cúpulas que representan el barroco inglés “–fría, serena y vigilante– situada sobre el crucero de lo que debía ser, siguiendo las demandas de un clero conservador, un edificio largo de planta en cruz que recuperase la

tradición de las catedrales medievales inglesas”.³⁹ El principal material que se utilizó en su construcción fue piedra blanca de Portland, recurrente en otros arquitectos, como: Nicholas Hawksmoor, quien se encargó de la construcción de St. Mary Woolnoth, en Londres y la iglesia de Cristo, en Spitalfields; y John Vanbrugh, dramaturgo y arquitecto por capricho, constructor de edificios civiles, casas de campo, el castillo de Howard (1699-1811) y el palacio Blenheim. Entre las características que distinguen a estos constructores se encuentra un toque más íntimo en el diseño de los espacios, un estilo delicado y sencillo, aunque a veces la obra de Wren se consideró suntuosa e, incluso, pomposa. Wren y Robert Hooke formaron en 1662 la Royal Society, como parte de la construcción de la ciudad de Londres después del gran incendio que devastó la mayor parte de ésta. Hooke también tuvo algunos encargos, entre los que destacan: el Hospital Bethlehem, en Moorfields, la Montagu House, en Bloomsbury, y la iglesia de Willen, en Buckinghamshire, inspirada en la antigüedad clásica.

Como edificaciones más enfocadas en lo civil, sobresalen mansiones como: Chettle en Dorset, de Thomas Archer, quien también realizó una mansión para la reina Ana en 1710 por encargo del parlamentario George Chafin; el Royal Hospital de Chelsea, de Wren, y la iglesia de St. Martin in the Fields, del arquitecto escocés James Gibbs, uno de los más influyentes del siglo XVIII en la arquitectura inglesa.

4.7 LA ARQUITECTURA DE PRINCIPIOS DEL SIGLO XX.

Los diferentes eventos que sucedieron durante el siglo XIX, como la Revolución industrial, las revoluciones de independencia y los grandes avances alcanzados en tecnología y ciencia, beneficiaron a la arquitectura moderna del siglo XX, e iniciaron un nuevo apogeo en forma, materiales, técnicas y estilos, el cual se advirtió fácilmente en la planificación y construcción de nuevas ciudades.

El primer subtema está dedicado a la escuela de Chicago y la influencia que ejerció durante los inicios del siglo XX, cuyo exponente fue Henri Louis Sullivan y quien junto a William Le Baron Jenney, fue uno de los precursores de nuevos prototipos de construcciones, hoy conocidas como “rascacielos”. También se menciona la aportación de algunos arquitectos importantes que participaron incansablemente por una arquitectura que produjera viviendas de interés social y, sobre todo, funcionales.. De igual modo, se menciona la introducción del hormigón y su uso dentro de los rascacielos.

En el siguiente apartado se hace referencia al Art Nouveau, un estilo artístico que tuvo influencia en la pintura, escultura, artes menores y en arquitectura; su mayor auge fue en la decoración. Se ubica su origen y las características que lo distinguen; también, se comentan los principales arquitectos de este estilo y sus obras más representativas que, incluso, incursionaron en la decoración de la entrada del metro de París.

Por último, se aborda el Funcionalismo y su contribución a la arquitectura moderna, sus antecedentes (con su fundador Louis Sullivan) y características, sin pasar por alto la influencia que ejerció en Finlandia, Suecia y Dinamarca, entre otros países. También se explican cuáles son las aportaciones arquitectónicas realizadas a lo largo del mundo por parte de constructores y teóricos, como Walter Gropius, Charles Le Corbusier, Mogens Lassen, Arne Jacobsen.

México:

El siglo XX puso a México por primera vez en su historia, ante la posibilidad de ser contemporáneo de las naciones que decidían la orientación de la arquitectura en el mundo. Fue el porfiriato quien dejó esta gran herencia en la arquitectura mexicana.

México tuvo un problemático siglo XIX. Por ello, su gran arquitectura solo pudo aparecer en los inicios del siglo XX. Las primeras obras mexicanas son herederas en sus formas del pasado, entre las más importantes fueron: El Palacio Postal, El Palacio de Comunicaciones, El Nuevo Teatro Nacional y el frustrado Palacio Legislativo. Todas ellas fueron proyectadas por extranjeros, únicos capacitados para abordar su gran complejidad, tienen estructura de acero y concreto, así como modernas instalaciones hidráulicas y eléctricas, ascensores y teléfonos.

Su mismo lenguaje arquitectónico no era percibido en aquella época como arquitectura anticuada, sino como moderna.

La arquitectura de los 20

La época de 1920 significó una etapa de nuevos horizontes en todas las artes, sin embargo, pudo hacer frente al reto con éxito. México se encontraba abierto a la posibilidad de un renacimiento; en los años 20's llegan aquí ideas de todos los rincones del mundo. Dichas ideas se asimilaron y reinterpretaron en un proceso que incluía la búsqueda de raíces culturales propias.

Algunos de los arquitectos destacados por su enorme labor en México fueron; Jose Villagran este es autor de un discurso teórico, que fue más trascendente que su obra construida, el segundo fue Juan O'Gorman, el más radical de los vanguardistas creador de la Casa Azul de Diego Rivera y Frida Kahlo, quien abre camino a un nacionalismo no historicista. Y Enrique Del Moral autor de casas de las décadas de 1930 y 1940 que combinaron volúmenes del neoplasticismo holandés y la arquitectura popular mexicana.

La década de los veinte fue sin duda el principio de la edificación de lo que ha sido la arquitectura mexicana: en el porfiriato era la época en la que se importaban muchos arquitectos y venían de fuera; los franceses, los italianos, se importaban mármoles, pero después llega el periodo de la Revolución en el que sí se generó un interés de redefinir a la sociedad a partir de una nueva forma, de un nuevo tipo mexicano. A partir de aquí se van viendo diferentes periodos donde el interés cambia, pasa de las infraestructuras sociales, los hospitales, las escuelas, los grandes conjuntos pensados en su vínculo con el transporte, con el espacio público y luego están otros periodos donde el interés ha estado en una sola obra, encargada a un solo arquitecto.

4.8 LA ESCUELA DE CHICAGO.

La Escuela de Chicago es el nombre que recibe un estilo arquitectónico que surgió a finales del siglo XIX e inicios del siglo XX en Estados Unidos, en la ciudad de Chicago. Su mayor exponente fue Henri Louis Sullivan, quien tenía la convicción de que la forma tenía que estar supeditada a la función, es decir a su utilidad.

Esta tendencia fue precursora de nuevas técnicas y materiales de construcción de grandes edificios. Sus antecedentes provienen de la arquitectura orgánica de las corrientes europeas, que descubren en la naturaleza un modelo de referencia para crear nuevas formas; su premisa procede del escultor Horatio Greenough y es retomada tiempo después por Sullivan para quien en la naturaleza la forma sigue a la función.

El Funcionalismo, coherente con las leyes de la naturaleza, no era mecanicista, como se teorizó en Europa, por esta razón, Frank Lloyd Wright también tuvo en cuenta las casas tradicionales de los colonos norteamericanos. Para este arquitecto, el espacio de la vivienda debía tener continuidad con el exterior y, aunque todo elemento formara parte del conjunto, tenía identidad propia”.

La Escuela de Chicago fue considerada un centro de evolución de la arquitectura en el nuevo continente y una catapulta para Estados Unidos en la construcción de nuevas sedes comerciales y financieras que mostraban al mundo su auge económico. El hecho de que esta ciudad fuera escogida para ser sede de la escuela se debe, principalmente, a que había sido destruida por un incendio en 1871, y necesitaba una nueva imagen, de acuerdo con su fuente de riqueza que era la industria alimentaria, basada principalmente en sus extensos trigales.

El uso del hormigón armado dentro de las construcciones de esta ciudad hizo posible el uso de nuevas técnicas arquitectónicas que permitían que las edificaciones fueran más resistentes, altas y levantadas en menor tiempo. Dicho uso del hormigón se debe a un jardinero llamado Monier, quien en 1869 utilizó cemento y hierro para reforzar una jardinera y con ello posibilitó el aumento de la resistencia de los edificios, pues “[,,] El hierro resiste la atracción y el cemento la comprensión, de ahí lo ideal de su unión: aumenta la resistencia de cualquier edificio y permite soportes más pequeños”.⁷⁰ También gracias a esta innovación el cristal tomó en su mayoría el lugar de los muros

exteriores, para embellecer los edificios y permitir la entrada de mayor cantidad de luz. Con la ayuda del hormigón se construyeron grandes rascacielos en Chicago y después en el resto del mundo. Sobresalían por su altura, su manejo rectilíneo y la pureza de los materiales recién aplicados en la arquitectura del siglo XX. Sus iniciadores fueron Henri Louis Sullivan y William Le Baron Jenney, precursores de la Escuela de Chicago, quienes realizaron entre 1885 y 1905 los primeros prototipos de edificios públicos para oficinas (destacan, entre ellos, el edificio de las tiendas Carson, realizado en 1899 y 1906, cuya aportación es el uso de vanos anchos y fijos, con dos ventanas laterales estrechas, móviles).

La distribución del vano ancho central (que después se llamaría “ventanas Chicago”) permitía iluminar al máximo la mercancía expuesta. Otro edificio de primera línea fue el de los almacenes Marshall-Field, construcción maciza, notable por el manejo de líneas claras y verticales y el escalonamiento de sus diferentes plantas en distintos grupos, mediante distintas formas de las ventanas.

El rascacielos de proyección norteamericana tiene como finalidad un uso corporativo y mercantil (grandes almacenes y oficinas), no de vivienda; sin embargo, en la actualidad se adaptado para condominios y departamentos. Consiste básicamente en una estructura o esqueleto de hormigón armado o de acero, con pilares verticales y vigas horizontales; los huecos se rellenan con paredes de tabique y los suelos con materiales ligeros, sobre todo para hacerlos resistentes a vientos, terremotos y temblores. Este tipo de construcciones que oscilaban de entre 10 y 16 pisos, también dieron pie a los primeros ascensores eléctricos.

4.9 EL ART NOUVEAU (ARTE NUEVO).

El Art Nouveau es un estilo artístico desarrollado en su mayor parte en Europa y Estados Unidos a finales del siglo XIX y principios del siglo XX. Expresado en pintura, escultura, diseño y arquitectura, pero sobre todo en decoración, se caracteriza por el uso de motivos ornamentales, decorativos, patrones de plantas entrelazadas, composiciones simples y la ausencia del volumen. En la pintura se caracteriza por su expresividad, sutileza, el uso de formas curvas y sinuosas, colores vivos y a veces traslucidos.

El nombre art nouveau proviene de una galería llamada “L’Art Nouveau”, inaugurada en París en 1895 bajo el auspicio del mercader estadounidense Siegfried Bing, propagandista de arte moderno en Europa a finales del siglo XIX; no obstante, las raíces provienen de Inglaterra con el movimiento Arts and Crafts, en el que se había realizado un intento por unificar la tradición artística con las artes aplicadas.

La expansión de este estilo por el mundo occidental se debió principalmente a su trazo orgánico y que estaba fuera de las normas geométricas provenientes del medio oriente y del clasicismo académico recién afrontado durante el Neoclásico. A este estilo en Francia también se le conoció como Modern Style; en Austria tenía el nombre de Sezessionstil, en Alemania recibió el nombre de Jugendstil (nombre relacionado con la popular revista *Die Jugend* fundada en 1896); en Italia, Stile Liberty, y en España se le nombró Modernismo.

El uso Art Nouveau en arquitectura no tuvo muchas aplicaciones exteriores, en cambio en la decoración sobresalió por su multitud de formas orgánicas que embellecían teatros, entradas de metro, tiendas, restaurantes, cafés, escenografías de cine, e incluso hoteles; por ejemplo: el Hotel Gellert en Budapest, la casa de Victor Horta en Bruselas y la Casa Tassel que posee una decoración al más puro estilo Art Nouveau, tanto en la caja de su escalera, paredes, suelos de mosaico como en las paredes pintadas.

El uso de este estilo también es evidente en algunas fachadas, como la de la Casa Majolica de Viena, de seis pisos y diseñada por Otto Wagner (1841-1918), arquitecto y profesor de la Academia de Bellas Artes de Viena (entre sus alumnos estaban José María Olbrich, quien diseñó el Edificio de la Secesión (1897-1898), en Viena, y Josef Hoffman, constructor del Palacio Stoclet, en Bruselas, cuyo interior es ligero y luminoso, y decorado con las obras del pintor austríaco Gustav Klimt, famoso por sus retratos y el empleo de sus formas decorativas planas de diversos colores y pan de oro). Otro importante arquitecto fue Emile Gallé, “fue el principal impulsor del estilo Art Nouveau; estudió filosofía, botánica y dibujo, y después aprendió el arte de fabricar vidrio. En 1874, su taller de vidrio llegó a tener trescientos empleados y además dirigía la fábrica de cerámica de su padre. Desarrolló el empleo del vidrio coloreado sobre masas duras, muchas veces con capas de diferentes grosores y tallados o grabados con formas de plantas”.

Un especial apartado merece el arquitecto y diseñador Hector Guimard por su decoración de las entradas del metro de París, que fue “[...] Influenciado por las ideas de Viollet-le-Duc y la arquitectura de Victor Horta; llenó sus diseños de fluidas curvilíneas que se convirtieron en sinónimo de Art Nouveau. Sus obras más conocidas son las estructuras de varias entradas del metro de París (1898-1901), realizadas en hierro forjado con formas de plantas”.

4.10 EL FUNCIONALISMO.

A principios del siglo XX tuvieron lugar acontecimientos muy diversos: destacan la Primera guerra mundial (1914-1918), el establecimiento de las primeras economías del mundo, la producción en masa de diversos artículos, así como la invención de la radio, el cine, el automóvil. Pero la mayor contribución fue sobre todo en el uso de diversos materiales para construcción, entre los que destacan el vidrio, el hierro y el concreto.

El Funcionalismo es una tendencia que alcanzó su mayor auge en el norte de Europa en las primeras décadas del siglo XX, su desarrollo se da sobre todo en arquitectura y el diseño mobiliario. Sus inicios se remontan a la Escuela de Chicago, con el arquitecto Louis Sullivan quien popularizó el lema “la forma sigue siempre la función”. Posteriormente se extiende a Finlandia, Suecia y Dinamarca, entre otros países. En los dos primeros, sus mayores exponentes, y a quienes se consideran pioneros, son Alvar Aalto (en Finlandia) y Gunnar Asplund (en Suecia), ambos ejercieron gran influencia en el diseño escandinavo. Asplund fue el arquitecto encargado de la exposición de Estocolmo en 1930, que sirvió como el mayor escaparate de la época.

Entre las aportaciones del Funcionalismo sobresalen: ofrecer una arquitectura racional y práctica, con base en contribuciones sociales (como la vivienda), y tratar de recobrar el valor de su uso y adecuación con respecto a la belleza. Sus principales características fueron: fachadas libres, plantas de gran espacio con suficiente iluminación, uso de pilotes para aligerar la carga de los muros y no hacerlos prescindibles dentro de las áreas habitables. Se omiten decoraciones de épocas pasadas, se emplea el hierro, vidrio y el hormigón para la construcción.

Entre las aportaciones del Funcionalismo sobresalen: ofrecer una arquitectura racional y práctica, con base en contribuciones sociales (como la vivienda), y tratar de recobrar el valor de su uso y adecuación con respecto a la belleza. Sus principales características fueron: fachadas libres, plantas de gran espacio con suficiente iluminación, uso de pilotes para aligerar la carga de los muros y no hacerlos prescindibles dentro de las áreas habitables. Se omiten decoraciones de épocas pasadas, se emplea el hierro, vidrio y el hormigón para la construcción.

Algunos representantes destacados de esta tendencia arquitectónica fueron Walter Gropius, Charles Le Corbusier, Mogens Lassen, Arne Jacobsen. El más conocido de estos arquitectos en Alemania, fue Gropius, quien fue uno de los fundadores de la Bauhaus y por sus grandes contribuciones teóricas sobre la arquitectura moderna en Estados Unidos. También unió el estudio del arte con la tecnología, en los talleres de Weimar, hasta la consolidación en la Bauhaus, en 1919. Ahí diseñó los edificios de la escuela con una simplicidad formal y empleando grandes superficies que dejaban pasar la luz por medio del vidrio plano. Posteriormente, con la llegada de los nazis al poder en Alemania, se trasladó a Estados Unidos donde fungió como profesor de la Universidad de Harvard y en la realización de algunos proyectos arquitectónicos.

En Francia, Le Corbusier participó en la pintura, pero más fervientemente en la arquitectura, mediante la realización de células-vivienda prefabricadas en serie mediante procedimientos industriales. Entre sus obras se encuentran la capilla de peregrinación de Ronchamp, en la India; el hospital de Venecia; la embajada de Francia en Brasilia y el Palacio de Congresos en Estrasburgo.

Otro de los más importantes arquitectos fue Arne Jacobsen, principal arquitecto que introdujo el Funcionalismo en Dinamarca y estuvo a cargo de grandes obras como la urbanización de Bellevue, en Klampenborg, un conjunto arquitectónico que incluía apartamentos, baños e incluso un teatro de formas sencillas y cubistas. También se encargó de la construcción de edificaciones públicas, como ayuntamientos, bancos y escuelas.

En general, el Funcionalismo fue una tendencia arquitectónica de la década de 1930 y que tiene sus raíces en la comodidad y el confort; fue retomada del arquitecto romano Vitruvio. Su principal aportación es concebir una arquitectura útil y funcional.

4.11 EL FORMALISMO.

El término, de todas maneras, tiene varios usos según el ámbito. En la teoría del arte, el formalismo es el estudio del arte a través del análisis y de la comparación de la forma y del estilo. También se incluye el cómo están hechos los objetos y el aspecto puramente visual de estos. En la pintura, el formalismo enfatiza los elementos de la composición como el color, la línea, la forma, la textura y otros aspectos perceptivos más que el contexto histórico y social. En su extremo, el formalismo postula que todo lo necesario para comprender una obra de arte está dentro de la misma obra. El contexto de la obra, incluido el motivo de su creación, los antecedentes históricos y la vida del artista, es decir, su aspecto conceptual, se considera de importancia secundaria.

El origen histórico de la forma moderna del formalismo estético suele remontarse a Immanuel Kant y a la escritura de su tercera crítica donde Kant afirma: "Cada forma de los objetos del sentido es una figura (Gestalt) o un juego (Spiel). En este último caso se trata o bien de un juego de figuras o bien de un mero juego de sensaciones. El encanto (Reiz) de los colores... puede ser añadido, pero las delineaciones (Zeichnung) en la... composición (Komposition)... constituyen el objeto propio del juicio puro del gusto". El filósofo Donald Crawford ha resumido la posición de Kant diciendo: "Así, para Kant, la forma consiste en la organización espacial de los elementos: figura, forma o delineación... En las partes de la Crítica del Juicio en las que se enfatiza la forma como el aspecto esencial de la belleza, Kant es consistentemente un formalista puro".

Definición actual

Nick Zangwill definió el formalismo en el arte como la referencia a aquellas propiedades "que están determinadas únicamente por las propiedades sensoriales o físicas, siempre y cuando las propiedades físicas en cuestión no estén relacionadas con otras cosas y otros tiempos". Branko Mitrovic, filósofo y arquitecto, ha definido el formalismo en la arquitectura y en el arte como "la doctrina que afirma que las cualidades estéticas de las obras de arte visual derivan de las propiedades visuales y espaciales".

Según la observación de que las obras de arte pueden contener, en general, propiedades formales y no formales, el filósofo Nick Zangwill ha descrito tres tipos de formalismos tal y como se encuentran al comienzo del siglo XXI. En primer lugar, Zangwill identifica a los formalistas extremos que piensan "que todas las obras de arte son puramente formales, donde una obra es puramente formal si todas sus propiedades estéticas son propiedades estéticas formales", y luego define a los pensadores antiformalistas como aquellos que "piensan que ninguna obra de arte tiene propiedades estéticas formales". El tercer tipo que Zangwill identifica como representante de la transición de la filosofía de la estética al siglo XXI es el del formalismo moderado, donde sus principales exponentes defienden el principio "de que todas las propiedades estéticas de las obras de arte en una clase selecta son formales y, en segundo lugar, que si bien muchas obras de arte fuera de esa clase tienen propiedades estéticas no formales, muchas de ellas también tienen importantes propiedades estéticas formales que no deben ser ignoradas".

La filósofa Michalle Gal ha ofrecido una versión moderada del formalismo, titulada "Formalismo profundo" (Deep Formalism), que trata de un formalismo simbólico basado en el esteticismo filosófico. Por lo tanto, Gal define la obra de arte como una forma profunda: "una forma impregnada de contenido que no puede ser extraída de ella. El contenido artístico, al no tener existencia ni sentido aparte de la forma, no puede ser mencionado, salvo de manera especulativa. El contenido sella la forma en un símbolo opaco, no reflectante ni productivo". Aquí introduce un concepto amplio de símbolo, un símbolo opaco-productivo: uno que no es transparente ante los referentes ni significados preconcebidos o predeterminados, sino que más bien produce otros nuevos.

Bibliografía básica y complementaria:

- Borden, Daniel, *La historia de la arquitectura*, Ed. Blume, Barcelona, 2009.
- Ascalone, Enrico, *Mesopotamia*. Ed. Electa, Barcelona, 2006.
- Wildung, Dietrich, *Egipto*, Ed. Taschen, Madrid, 2009.
- Stierlin, Henri, *Grecia*. Ed. Taschen, Madrid, 2009.
- Pescarin, Sofía. Roma. Ed. White Star, Italia, 1999.
- Puig, Arnaldo, *Síntesis de los estilos arquitectónicos*, Ed. Ceac, Barcelona, 1996.
- Bussagli, Marco, *Atlas ilustrado de la arquitectura*, España, Susaeta, 2008. Chilvers, Ian, Harold Osborne y Dennis Farr, *Diccionario de arte, España*, Alianza, 1990.
- Charles, Victoria, Joseph Manca, Megan McShane y Douglas Wigal, *1000 pinturas de los grandes maestros*, China, Numen, 2007.
- García, Horacio y Lena García, *La química en el arte*, México, CNCA, 2007.